



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

POSGRADO EN PSICOLOGÍA

**”RESTABLECIENDO LOS LAZOS”:
TERAPIA FILIAL Y TERAJUEGO
PARA FORTALECER EL APEGO.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN PSICOLOGÍA

RESIDENCIA PSICOTERAPIA INFANTIL

P R E S E N T A:

ANA GABRIELA MAR SARABIA

DIRECTORA DEL REPORTE: Dra. Mariana Gutiérrez Lara

COMITÉ TUTORIAL:

Revisora: Mtra. Verónica Ruíz González
Dra. Ma. Estela Jiménez Henández
Mtra. Martina Jurado Baizabal
Dra. Rosa Korbman Chejetaite

MÉXICO, D.F., 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México por ser un espacio en el cual pude desarrollar conocimientos, habilidades profesionales y mi visión del mundo.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por apoyarme económicamente durante dos años de mi formación en la Maestría.

A mis maestros y compañeros de la Maestría por compartir y socializar el aprendizaje.

A mi tutora la Dra. Mariana Gutierrez Lara por su comprensión, paciencia y guía.

A mi familia y amigos que siempre estuvieron ahí para apoyar mis metas y esfuerzos.

Dedicatoria

A Mi mamá, mi Maru, por acompañarme al pie del cañón, apoyándome y dándome tu amor incondicional, así como el mensaje más bonito de que la vida es un regalo de felicidad y siendo un ejemplo de inteligencia, fortaleza, tenacidad y bondad.

A Mi papá Edmundo, por acompañarme siempre desde las estrellas y vivir en mi corazón como protector y guerrero.

A Mi hermano Mundo, la persona más bella que conozco y el regalo que me dio la vida para compartir mi niñez de una manera tremendamente hermosa y divertida, mostrando siempre su espontaneidad, inteligencia, creatividad, ingenio, entusiasmo entre otras cosas... te quiero mucho Mun!!!

A Mi mejor amiga, Mar, por animarme siempre y ser una verdadera hermana e impulso para crecer.

A Lilí, que me ha cobijado con mucho cariño para formar parte de su familia y compartir sus experiencias.

A Mi Amor, esposo, compañero, pareja , con quién comparto mi vida para hacerla más hermosa y musical con sabiduría, lógica, volcanes, vino, orden, alegría y muchas aventuras. Te amo Rafa!!!

“Restableciendo los lazos” Terapia Filial y Terajuego para fortalecer el apego.

ÍNDICE

Resumen.....	6
Introducción.....	7
Capítulo 1 Apego.....	9
Definición y Desarrollo del Apego.....	9
Tipos de Apego.....	14
Trastornos en el Apego.....	18
Intervenciones Terapéuticas relacionadas con el Apego.....	20
Capítulo 2 Intervención Psicoterapéutica-Propuesta padres-hijos.....	22
Terapia de Juego Filial y Terajuego.....	22
Capítulo 3 Método de Trabajo Clínico.....	31
Justificación y Planteamiento del Problema.....	31
Preguntas e hipótesis de Trabajo Clínico.....	33
Objetivo General.....	33
Participantes y tipo de estudio.....	33
Escenario y Materiales.....	33
Procedimiento.....	34
Instrumentos de Evaluación.....	35
Presentación del Caso.....	35
Motivo de Consulta.....	35
Descripción clínica del menor.....	36
Descripción clínica de la mamá.....	36
Genograma.....	37
Estructura, Dinámica e Historia Familiar.....	37
Historia del Desarrollo y Antecedentes clínicos.....	39
Entrevista con la madre.....	40
Evaluación de la menor.....	40
Integración de resultados.....	42
Pronóstico y Tratamiento.....	46
Capítulo 4 Análisis de las Sesiones.....	47

Terapia Individual y Orientación psicológica a madre.....	47
Sesiones de Terapia Filial y Terajuego.....	54
Resultados de la intervención.....	77
Limitaciones y sugerencias.....	83
Capítulo 5 Discusión.....	84
Capítulo 6 Comentarios Finales de la intervención y habilidades adquiridas en la Maestría en Psicología con Residencia en Psicoterapia Infantil.....	101
Bibliografía	103
Anexos.....	108

RESUMEN

El Apego es el vínculo emocional que desarrolla el niño con su figura materna que le proporciona la seguridad de ser aceptado y protegido, lo cual es indispensable para un buen desarrollo de su personalidad (Bolwby, 1976). Sin embargo no en todos los casos es posible observar estas cualidades, debido a factores biológicos o sociales (Barudy & Dantagnan, 2005) que pueden generar un Apego inseguro. Respondiendo a esta problemática han surgido propuestas como la Terapia Filial y el Terajuego (Schaefer, 2005) que buscan ofrecer a los cuidadores y sus hijos nuevas experiencias de vinculación en las cuales el Apego de los pequeños pueda verse fortalecido así como su desarrollo emocional futuro (Booth & Jernberg, 2010, Vanfleet, 2000). La intervención terapéutica que se presenta es el estudio de caso de una diada: madre (29 años) e hija (9 años), pertenecientes a un nivel socio-económico medio-bajo. El motivo de consulta era la “conducta rebelde” de la niña. Los resultados obtenidos en la evaluación mostraron un Apego Inseguro de tipo evitativo en la menor, que se relacionaba con negligencia en el cuidado materno y falta de figuras de apego constantes. Los focos de intervención fueron dirigidos al fortalecimiento del Apego y aumento en las “competencias parentales”. Los alcances obtenidos en la niña fueron: establecimiento de la alianza terapéutica, reformulación de autoconcepto, mayor motivación al logro, desarrollo de empatía, habilidades sociales y fortalecimiento del apego; mientras que con la madre se observó desarrollo de habilidades de cuidado sensible que favoreció reconstruir los lazos Filiales.

INTRODUCCIÓN

La Psicoterapia infantil es un medio de comunicación, expresión y relación entre el terapeuta y un niño(a), gracias al cual puede lograr resolver problemas y/o mejorar aspectos de la vida diaria que incluyen a sus figuras significativas como padres, hermanos, abuelos, maestros amigos, etc. Cuando revisé el Programa de la Residencia en Psicoterapia infantil, lo que más me gustó fue que se trabajaba con juego y además que se revisaban diferentes modelos de intervención en esta área y sentí una amplia curiosidad por conocerlos.

Durante dos años en la Maestría de Psicología, en la residencia de Psicoterapia Infantil me prepare principalmente en dos entidades: 1. La Facultad de Psicología de la UNAM y 2: El Centro Comunitario Julián McGregor, y Sánchez Navarro, los cuales fueron como mi casa de “tiempo completo”. En este período atendí a 11 niños en terapia individual y 16 pacientes en terapia grupal. Los niños y niñas presentaban diferentes problemáticas de conducta internalizadas o externalizadas, sin embargo observé que muchos de los problemas eran generados por problemas en el tipo de apego que tenían debido a la manera de relacionarse con sus cuidadores. El apego se considera de suma importancia en el desarrollo, ya que es: el vínculo emocional que desarrolla el niño/a con su cuidador, que le proporciona seguridad de ser aceptado y protegido, lo cual influye en sus relaciones futuras con otros y el medio (Bolwby 1976). Parte de las características en el desarrollo del apego recae en la relación de cuidador-bebé en la que se necesita de la intervención genuina y recíproca por ambas partes, dándoles un factor dinámico y bidireccional a sus integrantes. Por lo cual al realizar esta búsqueda de información conocí modelos como la “Terapia Filial” y el “Terajuego” los cuales tienen como objetivo mejorar las relaciones entre padres e hijos así como el apego, realizando actividades que promueven el restablecimiento del contacto entre los participantes de forma básica, íntima y aceptante (Schafer 2005; Booth & Jernberg 2010).

En uno de los casos que atendí en la Residencia apliqué una intervención

terapéutica retomando los enfoques teóricos antes mencionados, por lo cual decidí que era el caso que quería reportar de mi experiencia profesional y personal, puesto que consideré que reflejaba mis conocimientos y habilidades desarrolladas como Psicoterapeuta Infantil. Además de que proporciona una propuesta alternativa en la intervención de los problemas relacionados al Apego así como una propuesta integrativa entre el enfoque de Terapia Filial y el Terajuego, siendo la aplicación de este último novedosa en nuestro país.

Dicho lo anterior, a continuación presento la estructura general de mi reporte de experiencia, el cual está dividido en seis capítulos. El primer capítulo hace referencia a la Teoría del Apego, incluyendo su definición, desarrollo, tipos de Apego, su importancia en la vida de los individuos, los problemas relacionados y los tratamientos de intervención que se proponen. El segundo capítulo describe los modelos de intervención de “Terapia Filial” y “Terajuego” mencionando sus postulados generales así como sus características y áreas de trabajo, dentro de las cuales se incluye el fortalecimiento del Apego y el mejoramiento de la relación padres e hijos. El tercer capítulo es la presentación del Método de Trabajo clínico que se realizó para este estudio de caso, así como la presentación de los participantes del mismo, de los cuales sus nombres fueron cambiados como parte de la confidencialidad establecida desde el inicio por la terapeuta. El cuarto capítulo incluye el análisis de las sesiones de intervención que está basado en el enfoque de la Terapia centrada en el niño, que forma parte de la teoría de la Terapia Filial (Van Fleet 2000 & West, 2000) además de que se presentan los resultados del proceso terapéutico. En el quinto capítulo incluye la discusión del proceso, tomando en cuenta los cambios observados en el caso así como las aportaciones teóricas y prácticas obtenidas de esta experiencia profesional. Finalmente el capítulo sexto, está dedicado a los comentarios finales y habilidades adquiridas en la Maestría en Psicología con Residencia en Psicoterapia Infantil.

CAPÍTULO 1

Apego

Definición y Desarrollo del Apego

De acuerdo con Bolwby (1976) el apego es el vínculo emocional que desarrolla el niño con su madre (o cuidador) que le proporciona la seguridad de ser aceptado y protegido, lo cual es indispensable para un buen desarrollo de su personalidad. Este mismo autor dice que el vínculo que une al niño con su madre es producto de la actividad de una serie de sistemas de conducta, cuya consecuencia previsible es aproximarse a la madre. El vínculo se va creando desde el momento en que nace el bebé pero al iniciarse el segundo año es posible observar conductas que reflejan los vínculos de apego creados. Desde este punto de vista el apego es considerado una conducta social en la cual considera que tanto la madre como el niño establecen un sistema de relación activo, en el cual ambos participan.

Bolwby explicó que tanto en la madre como en el bebé se despiertan actitudes instintivas de apego y que el período más sensible del ciclo vital para su desarrollo y la estructuración de la conducta es durante los primeros cinco años de vida. Además de que lo consideraba importante debido a que dependiendo cómo hubiera sido esta primera vinculación se vería matizada la vida del adulto y sus relaciones objetales.

Este mismo autor nos comenta que en los primeros meses del bebé, algunas pautas de conducta que utiliza para comunicarse con su madre son: succión, aferramiento, seguimiento, llanto y sonrisas. En esta época la conducta de apego se caracteriza por el reconocimiento individual y la conducta altamente diferenciada. La accesibilidad y capacidad de respuesta de la madre o cuidador brindará al niño un estado de seguridad emocional, de ser aceptado y protegido incondicionalmente. Por tanto con este repertorio los bebés buscan mantener la proximidad con la figura de apego, resistirse a la separación, protestar si se lleva a cabo y utilizar a la figura de apego como base de seguridad desde la cual exploran el mundo. La amenaza de perderla les causa angustia y su pérdida real un gran dolor, además ambas circunstancias pueden provocar rabia (op.cit).

El apego, a diferencia de las conductas de apego, se refiere a la organización de las mismas alrededor de la figura que cuida al niño y al papel especial que tiene esta relación en la regulación emocional de ese momento y en la regulación emocional posterior (Heredia, 2005). El acto de poner el bebé al hombro, mecerlo, cantarle, alimentarlo, mirarlo detenidamente, besarlo y otras conductas nutritivas asociadas al cuidado de infantes y niños pequeños, son experiencias de vinculación (Botella, 2005).

Entonces el apego puede ser entendido como el cuidado sensible que crea un lazo emocional permanente que une a una persona con otra, se muestra comúnmente como un esfuerzo por buscar proximidad y contacto con la figura de apego, especialmente bajo situaciones que provocan estrés (Bolwby, 1973; Barudy, 1998). Por su parte Lapastora (2005) define al apego como la capacidad humana de establecer lazos emocionales. Dichos lazos son como un cordón invisible que se va formando entre madre e hijo, o cualquier figura materna, que se fortalece con las diferentes figuras afectivas, si estas actitudes son capaces de cubrir sus necesidades emocionales y de proporcionarle seguridad, le permitirán establecer relaciones equilibradas y afectivas en el futuro. Por tanto el tiempo de interacción, la intensidad y la calidad de la relación son factores importantes para el apego. Para que un bebé logre desarrollar un apego seguro, es esencial la consistencia, la disponibilidad y la predictabilidad de la madre hacia las necesidades del pequeño (Solloa, 2006).

De Wolf y Van Ijzendoorn (1997) encontraron que las madres que cumplen con las características del siguiente cuadro tienden a formar apegos seguros con sus bebés:

Característica	Descripción
Sensibilidad	Responder con prontitud y en forma apropiada a las señales del bebé
Actitud positiva	Expresión del afecto positivo y cariño hacia el bebé.
Sincronía	Estructuración de interacciones recíprocas suaves con el bebé.
Mutualidad	Estructuración de interacciones recíprocas suaves con el bebé.
Apoyo	Atención estrecha y suministro de apoyo emocional para las actividades del bebé.
Estimulación	Dirigir con frecuencia las acciones hacia el bebé.

Por su parte Gutiérrez (2005) observó que las madres que tenían una actitud poco colaborativa o incluso negativa presentaban niveles más bajos de responsividad, la cual se entiende como una respuesta contingente, apropiada y consistente ante las señales que envía el niño a su madre, que influye en el proceso de apego (Lester en Gutiérrez, 2005).

El establecimiento del apego permite no sólo que el niño discrimine a partir de un momento de su desarrollo a familiares y extraños, sino también que disponga de una representación interna de sus figuras de apego, como disponibles, pero separadas de sí mismo, pudiendo evocarlas en cualquier circunstancia (Merlo, 2008).

La base segura que proporcionan los padres le dan el mensaje a los niños que pueden alejarse para explorar el mundo exterior y regresar sabiendo que serán bien recibidos, alimentados física y emocionalmente y tranquilizados si se sienten

afligidos y/o asustados (Bowlby, 1995).

Las primeras experiencias de apego al cuidador y el placer que esto trae consigo tienen una importante consecuencia en las respuestas que el niño produce ante otras personas. El abandono o el rechazo extremos durante este período pueden dar como resultado un grave daño a la capacidad que el niño tenga en lo futuro para establecer relaciones satisfactorias.

Schaffer y Emerson (1964) encontraron que los bebés pasaban por las siguientes fases a medida que desarrollaban lazos íntimos con sus cuidadores.

La fase asocial (0 a 6 semanas): Al bebé pequeño se le considera “asocial” debido a que diversas clases de estímulos sociales o no, producen una reacción favorable, a la vez que muy pocos generan algún tipo de protesta. Al final de este período, los bebés comienzan a mostrar preferencia por estímulos sociales como una cara sonriente.

La fase de los apegos indiscriminados (de 6 semanas a 6 o 7 meses): En esta etapa los bebés disfrutan de la compañía humana pero tienden a ser algo indiscriminados. Sonríen más a personas que a objetos que parecen tener vida, como títeres parlantes (Ellsworth, Muir y Hains, 1993) y es probable que se irriten siempre que cualquier adulto los deposite en el suelo.

La fase de los apegos específicos (alrededor de los 7 meses a los 9 meses): Aproximadamente en estas edades los bebés comienzan a protestar sólo cuando son separados específicamente de una persona, por lo general su madre o cuidador principal. Ahora pueden gatear, con frecuencia lo hacen detrás de su madre, permaneciendo cerca y saludándola con afecto cuando regresa, así como su grado de cautela frente a personas extrañas se incrementa.

La fase de los apegos múltiples: Semanas después de haber establecido sus

vínculos iniciales, alrededor de la mitad de los bebés del estudio de Schaffer y Emerson se apegaron a otras personas como padres, hermanos, abuelos o hasta a una niñera regular, siendo que a los 18 meses de edad muy pocos bebés estaban apegados a una sola persona.

En esta última etapa Bowlby (1969) identificaba que el bebé tomaba un papel más activo en la relación además consideraba que alrededor de los dos o tres años de edad los pequeños ya serán capaces de tomar en cuenta las necesidades de sus padres al interactuar con ellos. Lograrán entender que a veces los padres tienen que dar prioridad a otras necesidades y que sus deseos tendrán que esperar. Todo esto implica que la capacidad de demora y la empatía se han desarrollado y que el egocentrismo ha disminuido.

En el curso del desarrollo sano, la conducta de apego lleva al establecimiento de vínculos afectivos o apegos, al principio entre el niño y el cuidador y más tarde, entre adultos. En los casos que los niños pierden a la madre o cuidador principal o pasan por reiteradas separaciones o amenazas de separación de esta figura se inician procesos psicológicos que debilitan el apego y entonces el niño adopta formas defensivas en su manera de relacionarse que pueden ser más o menos rígidas y que deterioran su capacidad para establecer vínculos profundos y duraderos.

Bowlby (1980) propuso tres etapas en el proceso de separación. Primero, en la etapa de “protesta”, el bebé está muy trastornado y trata, mediante llanto, chillidos y sacudidas de restablecer el contacto con su madre; aparece enseguida la etapa de “desesperación”, durante la cual el bebé todavía parece tener esperanzas de reunirse con la madre, pero su llanto es menos convulso y constante. Poco a poco cae en el silencio, disminuye sus movimientos y termina por impresionar como profundamente deprimido. En la etapa final de “defensa” o “desapego”, el bebé parece recuperado de la pérdida y reacciona ante otros adultos, se muestra otra vez contento y sociable, pero ya no individualiza a su madre y hasta puede ignorarla si ésta reaparece. En el caso de niños que pasan por separaciones continuas, su

apego hacia las figuras maternas es cada vez menor y con el tiempo se transforman en adultos incapaces de experimentar emociones y empatía (Bolwby, 1980).

Trad (en Solloa, 2006) definió el término de “regulación anticipatoria” como la capacidad de la madre o el cuidador primario para anticipar y entender las necesidades de su hijo, la cual la ayuda a fortalecer el apego, ya que hacen que la madre se sienta competente y por su parte el niño afirma y confirma sus predicciones del mundo externo y de su mundo interno. Este concepto está relacionado con los conceptos de “holding” de Winnicott (1996) y el de “línea proximal del desarrollo” de Vigotsky (1995), los cuales revisan y analizan las formas en que el cuidador primario anticipa las habilidades en desarrollo de su hijo y le ayuda a integrarlas a su vida.

De esta manera se entiende que el Apego entre el niño y su madre no es algo que se da de manera espontánea sino que es un proceso que requiere mantenerse a través del tiempo, proporcionando placer a ambas partes a través de experiencias de intimidad física y afectiva (Jernberg, 1989).

Tipos de Apego

Ainsworth (1979) en su estudio sobre la calidad de la interacción madre-hijo y su influencia sobre la formación del apego, encontró tres patrones principales de apego: niños con apego seguro, niños con apego inseguro y niños con apego evasivo, a los cuales se agregó después una categoría el Apego desorganizado (Hertsgaard, 1995).

Los niños con apego seguro son aquellos capaces de usar a sus cuidadores como una base de seguridad cuando están angustiados, ellos tienen cuidadores que son sensibles a sus necesidades, por ello tienen confianza que sus figuras de apego estarán disponibles, responderán y les ayudarán en la adversidad. En el dominio

interpersonal, las personas con apego seguro tienden a ser más cálidas, estables y con relaciones íntimas satisfactorias, además de que tienden a ser más positivas, integradas y con un buen concepto de si mismos.

Los niños con estilo de apego evasivo, exhiben un aparente desinterés y desapego a la presencia de sus cuidadores durante períodos de angustia, estos niños tienen poca confianza en que serán ayudados, poseen inseguridad hacia los demás, miedo a la intimidad y prefieren mantenerse distanciados de los otros (Botella, 2005). Este mecanismo de autoprotección aparece cuando las respuestas obtenidas por parte del cuidador(a) principal no satisfacen las necesidades afectivas del niño, sino que son generadoras de estrés, angustia y dolor, lo cual los hace tener una vivencia de pseudo-seguridad (Merlo, 2008).

Los niños con estilos de apego ansioso-ambivalente, responden a la separación con angustia intensa y con expresiones de protesta, enojo y resistencia. Estos niños no tienen expectativas de confianza respecto al acceso y respuesta de sus cuidadores. A causa de esta incertidumbre, siempre tiene una tendencia a la separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo. La pauta se ve favorecida por el cuidador que se muestra accesible y colaborador en algunas ocasiones pero no en otras, por las separaciones, y en ocasiones por las amenazas de abandono utilizadas como medio de control (Botella, 2005; Merlo, 2008, Shaffer, 2000).

El apego desorganizado o desorientado es un vínculo inseguro entre el bebé y el cuidador, caracterizado por la apariencia confusa debido a la reunión o a una tendencia a buscar primero y luego evitar en forma abrupta al cuidador. Los bebés que entran en esta categoría se considera que son los más inseguros que padecen un estrés mayor ante una situación extraña (Hertsgaard, 1995; Main y Solomon, 1990).

Importancia del Apego

Las formas de apego se desarrollan en forma temprana y poseen alta probabilidad de mantenerse durante toda la vida. Erik Erikson (1983) aseguraba que la sensibilidad general de una madre a las necesidades de su hijo es importante, debido a que un cuidador que responde de manera consistente a todas las necesidades de su bebé estimula su sensación de confianza, mientras que los cuidados insensibles o inconsistentes alimentan la desconfianza, teniendo como resultado a niños que no han aprendido a confiar en sus cuidadores por lo que en el futuro evitan las relaciones íntimas de confianza mutua a lo largo de la vida.

Muchas de las emociones más intensas surgen a la par que las relaciones de apego se forman, se mantienen, se desorganizan y se renuevan. Del mismo modo la amenaza de pérdida despierta ansiedad y una pérdida real da origen a la pesadumbre, y al mismo tiempo cada una de estas situaciones tiende a despertar cólera. En cambio el mantenimiento inalterado de un vínculo se experimenta como una fuente de seguridad y la renovación de un vínculo como una fuente de dicha y seguridad (Solloa, 2006).

Schaffer y Emerson (1964) comprobaron que los dos aspectos del comportamiento materno que predijeron el carácter de apego de los bebés fueron su sensibilidad al comportamiento de éstos y la cantidad total de estimulación que las madres les proporcionaban. Las que respondían segura y apropiadamente a las exigencias de atención de sus bebés y que jugaban a menudo con ellos tenían hijos íntimamente apegados.

Bowlby (1980) consideraba que la relación de apego tiene una significancia adaptativa, ya que sirve para proteger a los pequeños de depredadores y otras calamidades naturales a la vez que asegura que sus necesidades sean satisfechas.

El primer año de vida de un niño es fundamental, ya que en ese período se formarán las bases de los distintos aspectos de su desarrollo general (físico, afectivo, intelectual, social y de lenguaje). La actitud de los padres o cuidadores es vital puesto que son ellos los que deberán aportar la estimulación necesaria para que dicho desarrollo sea potenciado (Lapastora, 2005).

El desarrollo afectivo del niño estará determinado por la forma en la que reciba el afecto. El niño necesita sentirse querido, valorado, cuidado y atendido para que su desarrollo sea adecuado. Él ya es capaz de expresar algunos de sus sentimientos mediante el llanto, la sonrisa y a través de expresiones y gestos, además necesita que sus padres respondan a sus miedos e inseguridades cogiéndole en brazos, calmándole y proporcionándole tranquilidad cuando se sienta inquieto.

Cuando la madre sabe cubrir las necesidades de su hijo, tanto las físicas como las emocionales, el niño adquiere seguridad en sí mismo y en los otros, lo que permitirá tener una conducta exploratoria de su entorno y poco a poco irá separándose de su madre sin temor (La pastora, 2005). Por su parte Vetere & Dallos (2007) encontraron que cuando una joven madre con un tipo de apego inseguro está con una pareja con un tipo de apego más seguro, el segundo es un factor que apoya para que la madre desarrolle “competencias parentales” que dan la sensación de seguridad y protección al bebé, debido a que comienza a ser más sensible frente a las demandas del bebé para ser cuidado y tener su atención, generando una pauta más segura y emocionalmente conectada.

Sin embargo no siempre es posible que los cuidadores se muestren sensibles frente a las necesidades de sus hijos, ya sea debido a factores biológicos o factores sociales, por lo cual se puede ver afectado el desarrollo socio-emocional de los pequeños afectando el tipo de apego que estos van a desarrollar (Barudy & Dantagan, 2005).

En situaciones en las cuales el apego no se haya desarrollado de una forma segura debido a la ausencia o carencia de experiencias de vinculación positivas entre el cuidador primario y el infante, se observan diferentes tipos de alteraciones en el desarrollo psicológico del niño, los cuales a su vez afectan sus relaciones futuras.

Trastornos en el Apego

El Trastorno reactivo de la vinculación es un trastorno que está relacionado con la formación del Apego y con manifestaciones anormales del niño en el área social y su origen (de ahí el termino reactivo) tiene que ver con una temprana patología en el cuidado otorgado al infante. Por crianza patológica se entiende: una desatención persistente de las necesidades emocionales básicas del niño relativas a bienestar, estimulación y afecto; desatención de las necesidades físicas básicas del niño, o cambios repetidos del cuidador primario, lo cual evita la formación de un vínculo estable (Solloa, 2006).

Para su diagnóstico el DSM-IV menciona los siguientes indicadores:

A. Relaciones sociales en la mayor parte de los contextos sumamente alteradas e inadecuadas para el nivel de desarrollo del sujeto, iniciándose antes de los 5 años de edad, y puestas de manifiesto por los indicadores 1 o 2 que a continuación se mencionan:

1. incapacidad persistente para iniciar la mayor parte de las interacciones sociales o responder a ellas de un modo apropiado al nivel de desarrollo, manifestada por respuestas excesivamente inhibidas, hipervigilantes, o sumamente ambivalentes y contradictorias (p. ej., el niño puede responder a sus cuidadores con una mezcla de acercamiento, evitación y resistencia a ser consolado, o puede manifestar una vigilancia fría)
2. Vínculos difusos manifestados por una sociabilidad indiscriminada con acusada incapacidad para manifestar vínculos selectivos apropiados (p. ej., excesiva familiaridad con extraños o falta de selectividad en la elección de

figuras de vinculación)

- B.** El trastorno del Criterio A no se explica exclusivamente por un retraso del desarrollo (como en el retraso mental) y no cumple criterios de trastorno generalizado del desarrollo.
- C.** La crianza patogénica se manifiesta al menos por una de las siguientes características:
 - 1.** Desestimación permanente de las necesidades emocionales básicas del niño relacionadas con el bienestar, estimulación y el afecto.
 - 2.** Desestimación persistente de las necesidades físicas básicas del niño.
 - 3.** cambios repetitivos de cuidadores primarios, lo que impide la formación de vínculos estables (por ejemplo: cambios frecuentes de los responsables de crianza).
- D.** Se supone que el tipo de crianza descrita en el criterio C es responsable del comportamiento alterado descrito en el criterio A (por ejemplo: las alteraciones del criterio A empezaron tras la instauración de los cuidados patogénicos que aparecen en el Criterio C). Se considera que existen dos tipos de trastorno:
 - 1.** Tipo Inhibido: si predomina el Criterio A1 en la presentación clínica.
 - 2.** Tipo Desinhibido: si predomina el Criterio A2 en la presentación clínica. (APA, 2003).

En los casos que una crianza patógena no provoca alteraciones relevantes en el área social puede hablarse de abandono o maltrato infantil, o bien de problemas en las relaciones padre-hijos (APA, 2003).

El DSM IV-TR toma como característica esencial de este trastorno una relación social que, en la mayor parte de los contextos, se manifiesta marcadamente alterada e inapropiada para el nivel de desarrollo del niño que se inicia antes de los 5 años de edad y se relaciona con una crianza patológica.

Intervenciones Terapéuticas relacionadas con la Teoría del Apego.

La teoría del apego se reconoce generalmente como parte del acervo teórico del psicoanálisis sin embargo actualmente es utilizado como parte de los constructos generales de la psicología. Las técnicas de tratamiento más relevantes se centran en la intervención en la relación padres-niño/a o niño/a. (Díaz & Blánquez, 2004), observándose un éxito sobre todo en las Terapias Filiales (Cicchettu, Rogush, Toth, 2008).

Trad (en Solloa, 2006), dentro de una propuesta psicodinámica, menciona que al trabajar con las madres sobre la línea de la regulación anticipatoria se ayuda a mejorar el vínculo y el apego entre ellos, puesto que en el infante este modelo le ayudará a que se anticipe y se adapte a las numerosas transiciones que ocurren durante el desarrollo, y en consecuencia emitirá señales apropiadas a la madre, lo cual a su vez hará que esta última valide las señales de su hijo al responder a ellas en forma consecuente y empática.

Consistente con los anterior dentro de las Terapias Humanistas, la Terapia Centrada en el Cliente retoma la Teoría del Apego considerándola una manera de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a establecer lazos fuertes de afecto con otros en particular y de explicar las diversas formas de angustia emocional y perturbación de la personalidad, incluyendo ansiedad, enojo, depresión y desapego emocional, a los que da lugar una separación y/o pérdida no deseada.

Frente a este tipo de problemáticas proponen que el principio vital en las intervenciones sigue siendo que los niños necesitan vincularse a adultos consistentes, confiables y cariñosos, pudiendo estos ser los propios padres o alguna otra figura de autoridad como el terapeuta (West, 2000).

Janet West (2000) observó que cuando un niño/a ha sufrido privación para establecer un vínculo seguro debido a frecuentes cambios de hogar y cuidador, el primer paso importante es que al niño/a se le proporcione un hogar fijo con adultos

que cuiden de él o ella, y una vez resuelto lo anterior la terapia de juego centrada en el niño puede ser una parte del proceso reparador para ayudar al niño a formar relaciones amorosas. De esta manera los objetivos que se persiguen en la terapia son: contar con adultos confiables que modelen formas apropiadas de expresar emociones y de afrontar la pérdida, explorar y expresar sentimientos, temores y fantasías así como que se les diga la verdad.

Como una variante del Modelo de Terapia Centrada en el Niño, surge la Terapia Filial, la cual también integra conocimientos y técnicas de la Terapia Familiar y la Terapia Cognitivo-conductual. En el caso de niños con problemas en el apego se enfoca en fortalecer la Relación Filial fomentando el desarrollo de habilidades parentales que caracterizan a las “Familias Fuertes” (Stinnett & De Frain, 1985; Van Fleet, 2000) y a las Familias Nutricias (Satir, 1990), las cuales se ha observado que promueven apegos seguros en los miembros de la familia debido a que sus interacciones se caracterizan por: compromiso, apreciación, comunicación, tiempo de diversión, bienestar espiritual y habilidades de afrontamiento entre sus integrantes. El Terajuego también busca fortalecer el apego en los niños con técnicas que incluyen a los cuidadores principales promoviendo diferentes experiencias de vinculación que buscan la curación de los modelos de apego tempranos (Booth & Jernberg 2010; Byng-Hall, 2008).

CAPÍTULO 2

Intervención Psicoterapéutica: Propuestas para padres e hijos.

Terapia de Juego Filial y Terajuego

En la revisión de la literatura sobre tipos de intervención en casos de problemas en el apego y de relación entre padres e hijos, encontré dos enfoques con aspectos comunes y distintivos entre si, que resultan ser propuestas adecuadas ya que han obtenido resultados favorables en este tipo de problemas.

Dichos enfoques son la “Terapia de Juego Filial” y el “Terajuego”, los cuales se caracterizan porque integran a los padres en la terapia de los niños, teniendo un primer momento en el que solamente el terapeuta interviene con el pequeño y el papá desempeña un papel de observador para después integrarse a la terapia en un rol más activo realizando las funciones que al principio cumplía el o la terapeuta (Schaefer, 2005).

Los objetivos que persiguen son mejorar las relaciones entre padres e hijos así como el apego y el eje central de la terapia se encuentra en las interacciones y contacto afectivo de los participantes. Dentro de las actividades y juegos que se proponen se busca promover en los niños: el desarrollo cognoscitivo, la creatividad, la expresión de afectos, la socialización, el desarrollo moral, el sentido de la realidad, la toma de decisiones, la relajación y el control neuro-muscular.

Se parte del supuesto que al poner al niño en una situación familiar y agradable en la que el adulto se interesa por sus experiencias será posible alcanzar los logros que anteriormente se han mencionado (Schaefer, 2005).

A continuación describiré algunas de las características principales de la “Terapia de Juego Filial y del Terajuego”. La Terapia de Juego Filial, es un método que permite a los padres ser los principales agentes de cambio de la conducta de sus hijos, tiene la ventaja de que les permite desempeñar el papel de terapeutas usando el juego (Guo, 2005). Generando de esta manera que el niño descubra que su padre o madre lo cuida, quiere entenderlo y lo acepta como es (Bratton, 1998). La Terapia de Juego Filial integra ideas y principios de diversos enfoques terapéuticos, principalmente de aquellos que se relacionan con la Terapia de Juego, la Centrada en el Niño, la Cognitivo-conductual y la Familiar (Santiago, 2007). Los padres desarrollan mediante la Terapia Filial: habilidad de estructuración, habilidad de escucha empática, habilidad de juego imaginario, habilidad para poner límites, habilidad receptiva, habilidad para facilitar la iniciativa y autodirección del niños, habilidad de darse cuenta, habilidad de generalización y mantenimiento; las cuales permiten crear una atmósfera donde los niños se sienten libres para expresar sus sentimientos y trabajar con sus problemas, a la vez que ayudan a los padres a aprender más acerca de sus hijos. Lo que facilita un crecimiento personal y cambio en la conducta tanto del padre como del hijo (Watts, 2002).

Parte de los objetivos de la Terapia Filial es promover “Familias Fuertes” (Stinnett & De Frain, 1985), en las cuales se han observado las siguientes características:

1. Compromiso: Se refiere a que los miembros de la familia están comprometidos en sus relaciones y para ayudar a cada uno de los miembros en su crecimiento personal.
2. Apreciación: Los miembros de la familia frecuentemente se hablan y dan muestras de que se aprecian los unos a los otros, y ellos son capaces de ser específicos sobre las cosas que expresan.
3. Comunicación: Estas familias usan buenas habilidades de comunicación y se comunican frecuentemente entre ellos.
4. Pasan Tiempo de Diversión juntos: Las familias fuertes hacen del tiempo juntos una prioridad y procuran que este tiempo sea divertido y disfrutable.
5. Bienestar Espiritual: Las familias fuertes reportan que un sentido de

espiritualidad, ya sea en relación con alguna religión, actividad artística, apreciación de la naturaleza, etc. les ayuda a mantener una perspectiva positiva bajo el estrés cotidiano.

6. Habilidad de Afrontamiento: cuando estas familias tienen momentos difíciles, encuentran la forma de mantenerse juntos y apoyarse mutuamente en lugar de separarse por la crisis.

En el método de trabajo de la Terapia Filial, Topham (2008) propone tres fases:

1. Primera Fase, se realiza una evaluación con respecto al problema del niño y la familia para comprender lo mejor posible la situación en la que viven. Una vez recabada la información se propone a los padres la conveniencia de la terapia filial de juego y se les explica el procedimiento.
2. Fase Intermedia, se da una capacitación a los padres sobre cómo conducir una sesión de juego y se explican las habilidades que se pretenden desarrollar. Una vez que se ha llevado a cabo la capacitación, el padre realiza una sesión de juego con su hijo. En esta fase se observan las sesiones de juego y en privado se da retroalimentación al padre. Después de unas sesiones el padre lleva las sesiones de juego a casa.
3. Fase de cierre, se alienta a los padres a utilizar sus nuevas habilidades en otras situaciones de su relación diaria con su hijo. En esta fase el problema se disminuye y se fortalece la relación, por lo tanto el padre y terapeuta empiezan a planear el fin de la terapia. Al terminar el proceso, este se evalúa (Guerrney, 1979).

Ginsberg (1978) y Jonhson (1999) mencionan que el formato de aplicación de la Terapia de Juego Filial se modifica de acuerdo a las necesidades de la población, existiendo la opción de intervención individual y grupal. La terapia de juego filial ha sido efectiva tanto como intervención preventiva como intervención clínica. Se ha utilizado en casos de dificultades en el niño y/o de la familia como: violencia doméstica, enfermedades crónicas, trastorno oposicionista-desafiante, divorcio, familias reunificadas, adopción, dificultades de atención, niños con habilidades

diferentes, entre otras. (Ryan, 2007). Esta misma autora menciona que los sentimientos de carencia de eficiencia y falta de control en niños que han sido maltratados son frecuentemente reportados en la investigación, por lo que el método no directivo de la Terapia Filial de Juego incide sobre sentimientos de autoeficacia emocional en diversas áreas, como el autoconcepto y la autoestima. La Terapia Filial ha tenido aplicaciones multiculturales de investigación como en nativos americanos, familias chinas y coreanas y la población típica en los Estados Unidos. Además de que se caracteriza por tener costo-beneficio, que implica efectividad en poco tiempo (Ryan, 2007).

Un tipo de terapia filial es el “Terajuego”, que se caracteriza por ser una forma estructurada de juego que suele ejercer un efecto profundo en el niño(a) en un período breve. No se trata de una terapia verbal, ni tampoco se hacen interpretaciones. En ocasiones se reflejan los sentimientos del niño pero el énfasis principal reside en las interacciones de juego, primero entre el terapeuta y el niño mientras los padres observan y después es directamente entre los padres y su hijo. En las actividades se busca que las interacciones sean normales entre padres e hijos, físicas y divertidas (Booth & Jernberg 2010). El Terajeugo fue creado para mejorar los apegos y relaciones entre padres e hijos, a fin de elevar la autoestima del niño y que los padres incrementen su confianza. Se utiliza en aquellas familias donde se percibe una sensación de desconfianza, rechazo y distancia emocional o de excesivo interés, una falta de cooperación y pocas circunstancias de risa y gozo. Con el terajuego se busca reestablecer las buenas relaciones familiares resaltando las cualidades positivas del niño, para que los padres vean a su hijos desde una nueva perspectiva en la cual existen gozo y no sólo problemas (Booth & Jernberg, 2010).

El terajuego fue creado por la psicóloga Ann Jernberg en 1967 para tratar de fortalecer los lazos entre madres e hijos y actualmente existe un Instituto especializado para su enseñanza y práctica: “Theraplay Institute” en Chicago, Illinois. En la terapia se utiliza el contacto corporal directo con la intención de llevar

al niño a un estado regresivo en el cual se cuidaba de él de una forma amorosa y se le aceptaba de la misma manera.

Su base es la teoría del apego en donde se considera que la primera relación que tiene un niño es la más importante en su vida porque forma el modelo para las que seguirán. Si dicha relación no es segura todas las demás pueden verse afectadas generando dificultades emocionales para el menor durante su crecimiento. El Terajuego retoma esta primera relación y trata de hacerla mucho más saludable, para lo cual se reproduce lo que normalmente harían los padres con un hijo de corta edad: como sostenerlo en brazos, mecerlo y alimentarlo. Mediante estas actividades regresivas se evocan sentimientos y recuerdos de un período temprano, el niño vuelve a las raíces del contacto con otro ser humano en una atmósfera afectiva y este tipo de actividades tienen un fuerte efecto en el pequeño y los padres a medida que van aprendiendo a reestablecer el contacto entre sí de una forma básica, íntima y de aceptación. En etapas posteriores del tratamiento se hace menos hincapié en la regresión y más en las actividades propias para la edad del niño. Los padres aprenden a estar más en sintonía con su hijo y a responder más a sus necesidades, también empiezan a disfrutar de su hijo, con lo que crece la sensación interna de un sí mismo fuerte y competente en el niño, de que es valioso y querido y de que tiene un apego seguro con quienes lo cuidan (Makela & Vierikko, 2004, Booth & Jernberg, 2004, Jernberg, 1989).

El rango típico de edad de los niños que participan en Theraplay (terajuego) va desde el nacimiento hasta los 12 años, aunque también se ha aplicado a población de adolescentes y geriátrica.

Se trabaja para buscar que la conexión entre padres e hijos sea establecida firmemente o reestablecida después de una pérdida, trauma o separación. Se ha utilizado en niños con una variedad de dificultades emocionales y sociales. También se utiliza como programa preventivo para fortalecer las relaciones padre-hijo en situaciones con factores de riesgo o estrés de la vida cotidiana (Bennet, Shiner &

Ryan, 2006).

Dentro de las características distintivas del terajuego se encuentra su base en el modelo de madre-padre “suficientemente bueno” de Winnicott (1996), el cual promueve un apego seguro, apoyado en el “handing” (satisfacción de necesidades físicas-básicas) y el “holding” (satisfacción de necesidades emocionales y psicológicas) de sus hijos. Para ello se busca promover en las interacciones cuidador-hijo que el juego sea emocionalmente sintonizado, interactivo y físico favoreciendo el tacto nutritivo. Por otra parte el foco se ubica en el “aquí y ahora” y no en lo que ocurrió en el pasado, por lo cual se evitan interpretaciones simbólicas o de significados o juego pretendido. Además debido a que el tratamiento apunta al nivel emocional de desarrollo del niño muchas veces las actividades que se incluye pueden parecer más apropiadas para niños más pequeños.

El terapeuta de juego toma control planeando y estructurando cuidadosamente las sesiones de acuerdo con las necesidades del niño y por su parte los padres se encuentran activamente involucrados en el tratamiento puesto que descubren nuevas formas de relación con su hijo en el hogar y por otro lado trabajan directamente con el terapeuta para alcanzar este objetivo.

El objetivo general del terajuego es incrementar: apego, confianza, autoestima y capacidad para involucrarse en el niño así como brindarles a los padres mayor seguridad y herramientas para continuar promoviendo ellos mismos, interacciones saludables en las sesiones de tratamiento y después del mismo.

En su propuesta de trabajo Jernberg propone interacciones que expresen:

estructura, desafío, participación y contacto físico entre la díada (Schaefer, 2005).

El rol del terapeuta en este tipo de intervención es establecer una conexión con el niño de tal modo que eleve su autoestima y capacidad para confiar en los demás y ayudarlo a desarrollar una representación interna de sí mismo como alguien a quien se valora, se quiere y en quien los demás se interesan.

Cuando los padres entran a las sesiones, el terapeuta intenta fortalecer el apego entre el niño y ellos mediante elegir actividades que lo fomenten. El profesional gradualmente confiere más de la función de liderazgo a los padres, sin embargo, siempre está ahí para apoyarlos y orientarlos. El terapeuta trata de fortalecer a los padres para que consigan manejar los comportamientos problemáticos; para que estén al tanto de las necesidades de su hijo y respondan a ellas, además de que muestren actitudes cálidas, afectuosas y aceptantes. Para ello es muy importante que el terapeuta desde el principio se centra en los aspectos positivos del niño, lo cual influye en la percepción del cuidador sobre él, además de que el niño se motiva a cooperar con las instrucciones de un adulto, ya que si lo hace con el terapeuta se espera que lo logre también con sus padres (Makela & Vierikko, 2004, Booth & Jernberg, 2004, Jernberg, 1989).

Cuando los padres entran por primera vez a la terapia suelen sentirse ansiosos y nerviosos por lo cual el terapeuta trata de relajarlos al hacerlos participes de alguna actividad que les resulte divertida y estimulante y que poco a poco se vaya incrementando la intimidad con su hijo. A medida que avanzan las sesiones se le solicita cada vez más al padre que dirija las sesiones, si el niño se resiste, el terapeuta lo apoya a ser más cooperativo. Se invita y motiva a los padres para que practiquen mucho las actividades en casa.

La Terapia se desarrolla alrededor de 18 y 24 sesiones, al principio se hace una

evaluación para identificar la manera en que padres e hijos interactúan para después establecer un plan de trabajo con Terajuego y cada 4-5 sesiones se tienen citas individuales con los papás para discutir progresos y objetivos. Al final de la Terapia se realiza una celebración y se tiene una cita con los padres para evaluar el proceso y revisar si se han alcanzado las metas propuestas y si han habido cambios. Se hacen recomendaciones y se proponen fechas para 4 sesiones posteriores de seguimiento. De este modo también se facilita el término para la familia, pues sabe que volverá a ver al terapeuta relativamente pronto (Booth & Jernberg, 2004).

A través de ambos enfoques se busca el fortalecimiento del apego como un vínculo de seguridad en los niños así como un indicador para una autoestima/autoconcepto y relaciones futuras saludables que favorecen el desarrollo socio-emocional de los pequeños.

Por otra parte es importante que en ambos enfoques se realiza orientación y entrenamiento a los padres para que descubran sus habilidades de crianza relacionadas con sus recursos internos y externos para enfrentar y superar los desafíos del desarrollo que tienen que ver con la calidad de atención, calidez, amor, contacto positivo, generosidad, comprensión, alimentación, sostén, etc. que brindan a sus pequeños, y de esta forma les promueven relaciones más sanas y apego seguro. Otra manera de verlo es con el concepto de Familia Nutricia, en la cual se busca que padres e hijos resuelvan sus conflictos y se fomente entre ellos: una autoestima elevada, comunicación directa, clara, específica y sincera; reglas flexibles, adecuadas y sujetas a cambios así como un enlace con la sociedad abierto y confiado. Si se logra generar estas características, los individuos perciben un mundo más seguro y humanamente responsivo, lo cual caracteriza a un apego seguro (Satir, 1990).

Esta misma autora afirma que una familia conflictiva caracterizada por: la autoestima disminuida en los miembros de la familia, la comunicación indirecta, vaga y poco

sincera, las reglas rígidas, inhumanas, fijas e inmutables, un enlace con la sociedad temeroso, aplacador e inculpador; puede convertirse en una familia nutricia a través de una reconstrucción con base en orientación y terapia.

Finalmente como complemento a lo antes mencionado, cabe señalar la propuesta de Dantgnan y Barudy (2005) para fomentar un apego seguro a través de orientación a los padres, en la cual se les apoya para desarrollar “competencias parentales” que se refieren a las prácticas de los padres para cuidar, proteger y educar a sus hijos y de esta forma asegurarles un desarrollo suficientemente sano a través de un modelo de crianza más positivo y afectivo.

CAPÍTULO 3

Método de Trabajo Clínico

Justificación y Planteamiento del problema:

El trabajo que reporto en esta tesis, es uno de los casos que trabaje durante mi formación en la Maestría en Psicología dentro de la Residencia de Psicoterapia Infantil, el lugar donde tuve la oportunidad de hacerlo fue el “Centro Comunitario Julián Mcgregor y Sánchez Navarro” perteneciente a la UNAM. En esta sede conocí a varios niños (as) y sus familias que me ayudaron a formarme como psicoterapeuta infantil además de que me permitieron aprender mucho a cerca de la vida en un sentido profesional y personal.

El caso que a continuación reportó es el de “Jazmín” (nombre cambiado así como el de los demás miembros de su familia por motivos de privacidad y confidencialidad con la paciente y su familia). Lo elegí porque me permitió integrar conocimientos revisados en la residencia que me habían interesado, como eran: la terapia de juego, el apego y la terapia filial, en una situación real que fue muy enriquecedora y exitosa.

Desde la teoría del apego de Bowlby se habla que cuando el niño nace desarrolla un vínculo con su cuidador principal (que muchas veces es la madre) el cual le proporciona la seguridad de ser aceptado y protegido, lo cual va a generar en el niño la sensación de ser valioso y amado. Que en el futuro promoviera que tenga un buen desarrollo emocional que incluya seguridad básica, actitud de exploración segura y habilidades para la intimidad y la socialización.

Para que se logre desarrollar este lazo emocional entre el o la cuidadora y el niño, y que este último pueda reproducirlo en el futuro con otras figuras importantes para él, es necesario que la persona que lo cuide tenga la sensibilidad para leer las señales que el bebé le envía y de esta forma satisfacerlas lo mejor posible, además de una

costancia en su presencia y sus cuidados, haciendo sentir al niño un estado de bienestar.

En los casos que no es posible la satisfacción de necesidades y la constancia del cuidador, puede haber alteraciones en el apego, fomentando que pueda existir un apego inseguro, con matices de ambivalencia o de evitación en el niño hacia su figura de apego.

Los niños con estilo de apego evitativo, muestran un aparente desinterés y desapego a la presencia de cuidadores durante períodos de angustia, y tienen poca confianza de que serán ayudados por lo que no confían en lo demás, tienen miedo a la intimidad y prefieren mantenerse a distancia de los otros. Lo anterior es un mecanismo de autoprotección frente a la actitud del cuidador(a) en la cual no satisface las necesidades y en su lugar produce en el niño sensaciones de estrés, angustia y dolor.

El desarrollo afectivo tiene que ver con la manera en que se reciba el afecto, para ello el niño necesita sentirse valorado, cuidado y atendido para que su autoestima sea adecuada. De las intervenciones que han funcionado cuando se quiere hacer un trabajo entre el vínculo de madre e hijo para favorecer el apego y que la madre atiende y sea constante a las necesidades de su hijo, son la Terapia Filial y el Terajuego. Bajo estas líneas teóricas surgen diferentes preguntas, mismas que cito a continuación:

Preguntas e Hipótesis de Trabajo Clínico:

En este caso yo me hice las siguientes preguntas:

1. ¿Es la Terapia Filial /(Terajuego) una opción efectiva para fortalecer el apego de una niña y favorecer su desarrollo socio-emocional futuro?
2. ¿La orientación a padres, como complemento de la Terapia Filial, promueve el desarrollo de “competencias parentales” que fomentan un apego seguro?

Las Hipótesis generadas a partir de las preguntas suponen que:

1. La Terapia Filial es una opción efectiva para fortalecer el apego de una niña y favorecer su desarrollo socio-emocional futuro.
2. La Orientación psicológica a padres es un complemento en la Terapia Filial que promueve el desarrollo de “competencias parentales” que fomentan un apego seguro.

Objetivo General:

Fortalecer el apego de una niña en edad escolar y mejorar la relación con su madre (cuidadora principal) para favorecer su desarrollo socio-emocional mediante Terapia Filial / (Terajuego) y orientación psicológica a padres para desarrollar “competencias parentales” que promuevan un cuidado sensible, fuerte y nutricional; que les servirán para manejar problemas futuros de tal forma que los cambios obtenidos en la Terapia se mantengan a largo plazo.

Participantes y Tipo de Estudio

El caso de intervención que expongo es el trabajo realizado con una diada: madre (29 años) e hija (9 años), que por motivos de confidencialidad llamaré Daniela y Jazmín respectivamente. Es un estudio de caso del cual hice un análisis cualitativo del proceso terapéutico. Además para evaluar la efectividad de la intervención hice una pre-evaluación y una post-evaluación para ver si existían cambios en el área socio-emocional de la pequeña después de la intervención.

Escenario y Materiales:

La intervención terapéutica de este caso se llevó cabo en las instalaciones de un centro comunitario. Para realizar las sesiones se utilizó el espacio de consultorio designado para las terapias dentro de este mismo centro, el cual mide aproximadamente 3 x 2 m., incluía un escritorio, un librero, una mesa, y tres sillas. Los materiales que se utilizaron fueron: papel, lápices, colores, plastilina, juguetes como miniaturas, muñecos, títeres.

Procedimiento

El resumen de sesiones fue el siguiente:

Cuadro de sesiones	
Sesiones de evaluación	8 niña y 2 con mamá
Sesiones de intervención con la niña	7
Sesiones de orientación con la mamá	6
Sesiones filiales	10
Total de sesiones	36

El proceso de intervención lo dividí en las siguientes Fases:

Fase 1) Evaluación: consistió en diez sesiones semanales de una hora.

Fase 2) Integración de resultados: en esta etapa me dedique a la integración de la evaluación, al establecimiento de metas terapéuticas y devolución de resultados, lo cual lo realice aproximadamente en dos semanas.

Fase 3) Intervención psicoterapéutica: se realizó aproximadamente en 23 sesiones y en esta misma se incluye el cierre de la terapia. Esta fase consistió primero en sesiones individuales con Jazmín y sesiones de orientación psicológica con la madre, para después realizar sesiones Filiales.

Además de estas sesiones, tuve dos contactos telefónicos posteriores para realizar el seguimiento, se llevo a cabo de esta manera debido a que deje de vivir en la ciudad de México donde radican la paciente y su mamá.

Instrumentos de evaluación

Las pruebas y técnicas aplicadas para la evaluación fueron:

- Entrevista con mamá
- Sesión de Juego Diagnóstico con Jazmín (West, 2000).
- Prueba del Dibujo de la Figura humana (Koppitz, 1973)
- Sesión de Terapia de Juego Familiar con títeres de Eleana Gil (en Bailey, 2000).
- Prueba del Dibujo de la Familia de Corman (1967) y Font (1978)
- Prueba Fabulas de Düss (1997).
- Prueba de Apercepción Temática CAT-H (Bellak, 1990).

Presentación del Caso

Ficha de Identificación:

Nombre	“Jazmín”
Edad	9 años
Sexo	Mujer
Escolaridad	4to. Primaria
Nacionalidad	Mexicana

Motivo de Consulta:

Mamá: Dice que su hija “es rebelde porque no hace caso, se pone celosa de su hermana menor, tiende mucho a decir “no puedo” y en ocasiones grita.

Jazmín (niña): dice que es grosera con su mamá, se porta mal y menciona que a veces le contesta: "no me importa".

Descripción Clínica de la menor:

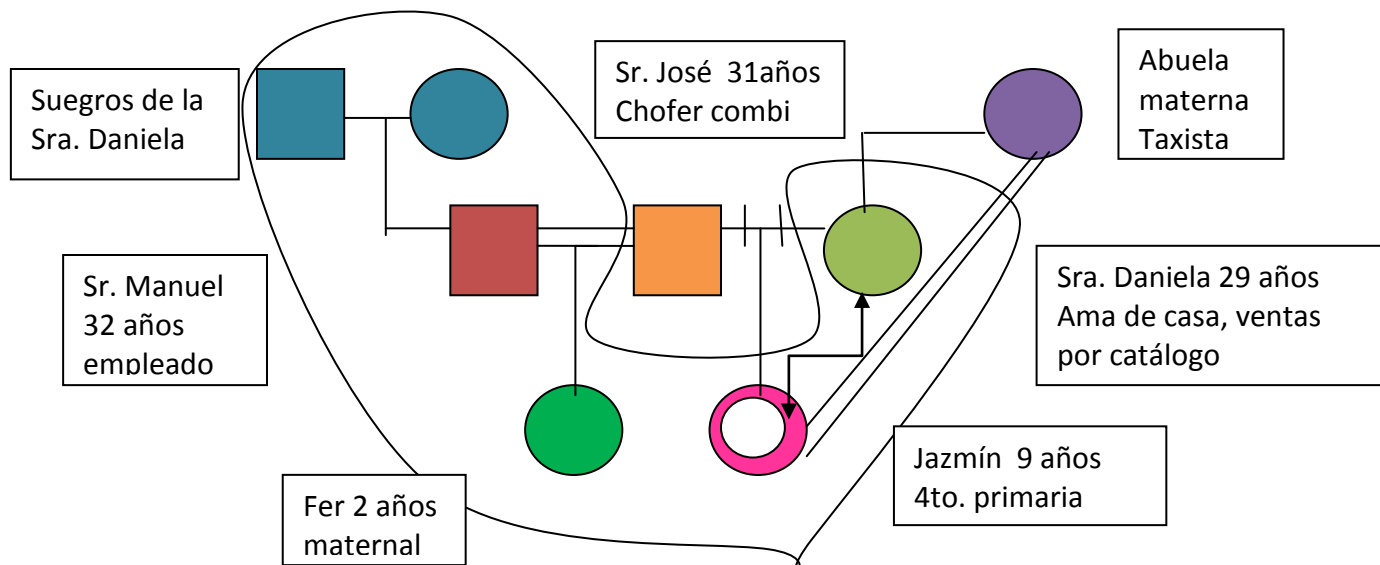
Es una niña de peso y estatura esperados para su edad cronológica. Maneja un lenguaje adecuado, mantiene buen contacto visual e interactúa adecuadamente con la terapeuta. Su tipo de pensamiento es lógico, su postura relajada y sus movimientos suaves. Se ubica en tiempo y espacio, su atención y concentración es adecuada. Asiste limpia y arreglada, llama la atención porque no es muy parecida físicamente a su mamá. Durante la sesión se muestra participativa y expresiva, y una de sus sugerencias para las reglas del espacio terapéutico es: "no gritar". Le gusta dirigir las sesiones, los juegos de competencia y en general siempre busca ganar en las actividades. En casi todas las sesiones hace alguna petición sobre objetos (tazos, plumas, accesorios de patito) de manera directa o indirecta a la terapeuta. Le cuesta seguir las normas.

Descripción de la mamá de Jazmín

Mi impresión de Daniela con base en la entrevista y la sesión de juego familiar fue que era una mujer interesada en apoyar a su hija, sin embargo no sabía cómo, además de que en general al referirse a su pequeña se observaba molesta y rígida, también tuve la impresión que existía enojo hacia la niña, aunque la señora Daniela no explicaba por qué. Tomando en cuenta la evaluación y la historia clínica tuve la impresión que era debido al rechazo inicial de tenerla y además celos y envidia, pues al parecer la pequeña lograba llamar más la atención de las personas alrededor ya fuera por el físico, debido a que Jazmín era agradable a la vista o incluso por su conducta rebelde, mientras que la señora Daniela era criticada por sus suegros por no poder "educar" a su hija, lo cual le molestaba puesto que cuestionaba su competencia como madre y le creaba problemas en la casa. Otro motivo por el cual podría existir rivalidad con la pequeña era debido a que la señora Daniela sentía que las parejas que había tenido mostraban mayor preferencia por su hija; por ejemplo el padre biológico de la pequeña cuando ellos decidieron separarse al principio solamente acepto con la condición de quedarse con la niña, y

la actual pareja de la señora la defendía más que a ella frente a la familia política.

Genograma figura 1.



Estructura, Dinámica e Historia Familiar:

En la primera cita que tuve con la señora Daniela, que es la madre de la pequeña, me comentó que la razón por la cual decidió buscar el apoyo terapéutico era porque su hija “Jazmín” desde hace un tiempo regresó a vivir con ella y desde entonces la notaba rebelde, celosa de su hermana menor y que tendía mucho a decir “no puedo” o gritar. Al parecer a la señora le costaba relacionarse positivamente con la niña y establecer la disciplina sin enojarse y gritar, mostrando un estilo de crianza que fluctuaba entre lo negligente y/o lo autoritario.

En esa primera sesión le pido que me platique un poco acerca de la historia de Jazmín y de la pareja que formaron ella y el padre de la pequeña. La señora Daniela me cuenta que el embarazo de Jazmín no fue planeado y que en ese entonces ambos padres eran muy jóvenes (20 años la mamá y 23 años el papá, revisar la figura 1) y decidieron vivir juntos tras el embarazo, sin embargo de acuerdo con la señora la relación de pareja nunca fue “muy buena”. Desde que Jazmín tenía 4

meses asistió a la guardería por las mañanas y en las tardes su abuela materna la recogía mientras su mamá trabajaba en “Tiendas de materias primas y después de secretaria”, la madre no reportó actividad del padre y refiere que su hija lo recordaba como “el señor que dormía mucho”. Al parecer parte de los problemas de la pareja eran de índole económica y cuando Jazmín tenía 6 años decidieron separarse y desde entonces la pequeña no veía ni mantenía relación con su papá. Dice su mamá que después de la separación la niña se volvió más perezosa, berrinchuda y bajo de calificaciones. Jazmín y su mamá vivieron juntas hasta que la niña tuvo siete años, momento en el cual la Sra. Daniela volvió a casarse. Cuando este evento sucedió, ambas se mudaron a la casa de la nueva pareja de la madre donde también viven los suegros, cuñados y sobrinos de la señora. La señora Daniela volvió a quedar embarazada pero a diferencia del primer embarazo, al parecer este segundo sí era deseado, sin embargo en la casa las cosas se complicaron ya que la suegra de la Sra. Daniela se quejaba mucho de la conducta de la niña al grado de sugerirle a la madre que la enviará a un internado. En esa época la señora Daniela llega a considerar la idea sin embargo decidió que sería mejor que Jazmín regresara a vivir con su abuela materna, la niña vivió con su abuela alrededor de un año y al parecer al lado de ésta encontró un espacio de mayor aceptación que donde había estado antes y veía a su mamá a veces los fines de semana. La señora Daniela me comentó que cuando había pasado un año “extrañaba” a Jazmín y decidió que regresaría a vivir con ella, además de que su pareja a la cual la niña llama papá se había molestado por la decisión tomada por la madre, ya que consideraba que la pequeña era parte de la familia y tenía que estar con ellos. Para el momento de la consulta llevaba dos meses viviendo de nuevo con ellos, y la suegra de la señora al parecer ya no se quejaba tanto de la pequeña y la incluía más en las actividades como un miembro de la familia. Para el momento en que Jazmín regresó a vivir con ellos ya había pasado por cuatro cambios de escuela, lo cual más adelante notó que ha influido en su desempeño escolar, aunque llevaba un promedio aprobatorio, aún así su maestra actual reportaba que se distraía mucho y se relacionaba poco con sus compañeros.

Historia del Desarrollo y antecedentes clínicos

Con base en la información obtenida por la madre en la primera entrevista, se reporta que la niña presentó un desarrollo psicomotor aparentemente normal. Sin embargo varios de los hitos no eran recordados claramente por la madre, a lo cual decía que la que probablemente lo recordaría bien era la abuela materna.

Alimentación: No se reportaron problemas alimenticios, reflujo ni vómitos en ninguna etapa del desarrollo. Su dieta se componía generalmente por: harinas, dulces, carnes, vegetales, frutas, agua y leche. Realizaba tres comidas al día.

Lenguaje: Comenzó a hablar aproximadamente a los dos años.

Control de esfínteres: Aproximadamente lo hizo a los dos años sin que la madre recuerde problemas significativos.

Sueño: No presentaba alteraciones, ni se reportaban en el pasado. Duerme sola.

Hábitos: Se viste sola, ayuda en labores del hogar.

Socialización: Después de la separación de los padres, la madre observó que disminuyó su interacción social en la escuela, para el momento de la evaluación la misma comenzaba a ver un incremento en esta área.

Escolarización: Llevaba calificaciones promedio en general, las cuales comenzaban a mejorar, ya que cuando hubo los cambios de cuidador estas tendían a bajar.

Enfermedades o lesiones: no se reportan

Descripción del Día típico:

Jazmín se levantaba a las siete de la mañana, se bañaba y tomaba el desayuno que le dejaba su mamá, mientras esta llevaba a su otra hija al maternal. Al terminar esto debía realizar tareas domésticas como arreglar su recámara o barrer el patio. Después hacía sus tareas escolares y cuando “las tenía listas” su mamá la llamaba a comer alrededor de las 12:00 hrs. para que después la pequeña se preparara para ir a la primaria en turno vespertino. Entraba a las 13:00 hrs. y salía a las 18:00 hrs. que era el momento en que volvía a ver su mamá cuando iba por ella. Se iba a su casa, en donde se dedicaba a ver televisión o a jugar (sola o con su hermana), para después cenar y acostarse a dormir alrededor de las 21:00 hrs.

Entrevista con la madre

De la entrevista con la madre pude determinar que ella tenía las siguientes expectativas para el tratamiento:

Daniela: “que Jazmín obedezca, que no sea tan negativa, ya que siempre dice no puedo, que sea más independiente pues quiere que le haga todo y que sea más expresiva”.

Evaluación de Jazmín:

A continuación reporto algunos de los momentos y comentarios importantes que hizo la niña durante la evaluación.

- ❖ En la primera sesión Jazmín propone como parte de los acuerdos terapéuticos “no gritar”.
- ❖ En su sesión de Juego Diagnóstico elige jugar a la casita, eran dos hermanos y comentamos lo siguiente:

Jazmín: Los papás de los hermanos estaban muertos

Ana: ¿Cómo murieron los papás?

Jazmín: En un choque.

Ana: ¿Cómo se sienten los hermanos de eso?

Jazmín: Cuando paso mal pero ahora ya bien, los papás les dejaron la casa

con muebles.

Jazmín: los hermanos fueron de vacaciones y ahora tienen que regresar a la casa, pero no traen llaves por lo que la hermana toca la puerta porque está la abuelita, pero pensándolo bien mejor saca la llave debajo de la maceta porque ya se dio cuenta de que no hay nadie.

- ❖ En la sesión de evaluación conjunta madre e hija con títeres de Terapia Familiar de Eleana Gil, tanto en la historia representada como en la entrevista posterior Jazmín manifestó que quería pasar más tiempo con su mamá y que no le gustaba desayunar sola.
- ❖ En esta misma sesión ambas se veían con pocas ganas de trabajar. La señora Daniela proponía algo y la niña no parecía estar de acuerdo, de hecho se veía que ella hacía su historia aparte y excluía al personaje de su mamá. Mientras que la madre se mostraba desesperada y amenazaba con que quedaba poco tiempo.
- ❖ Cuando realizó el Dibujo de la Familia los puso en el siguiente orden: Fer (hermana), Daniela (mamá), Manuel (Padrastro), cuando termino le puso nombre a todos los miembros y cuando lo iba a entregar dice *“falta yo, no me voy a poner, bueno sí”* y se dibujo.
- ❖ Frecuentemente preguntaba si venían otros niños o niñas a la terapia y se interesaba por saber que hacía yo con ellos.
- ❖ Expone que le gustaba ir a la terapia porque le gustaba jugar y en su casa casi no lo hacía.
- ❖ En otra sesión de evaluación expresa que fue regañada por no hacer la tarea por lo cual llega llorando a la sesión, a través de una representación con títeres expone el problema y diseña su propia solución.
- ❖ En la prueba de la fabula de Duss de los comentarios relevantes esta el que hace sobre la fabula del aniversario, pues comenta que el niño está triste y nervioso porque sus padres se van a casar, lo que podría representarle en su fantasía volver a perder a la madre debido a su nueva unión marital.
- ❖ En la fabula del paseo con el padre, expresa que la madre está enojada porque no la llevaron.

- ❖ En el CAT-H comenta en la primera lámina: *“éste es como un fantasma que las está cuidando a ellos, es su papá y ellos son sus hijos. Su mamá fue a comprar más comida porque no alcanza y su papá los está viendo para que no se quemen con la comida y no se peleen y no se suban a la mesa. Pero los niños no lo ven”*.
- ❖ En la lámina 4 del CAT-H dijo: *“una familia fue al parque y al bebé menor le compraron un globo, su leche y estaba bien tapado, igual que la mamá porque hacía mucho frío, pero el hijo mayor tenía mucho frío, le estaba diciendo a su mamá que quería un suéter pero su mamá no le hacía caso... de repente el niño volteaba hacia el frente donde estaba su mamá y ve un animal volando, que era grande y se espanto, empezó a pedalear su bici rápido porque le dio miedo...se fue rápido a su casa con su mamá y su mamá le hizo un chocolate bien rico, se lo tomo y se le quito el frio, llegó la noche y todos estaban durmiendo.”*
- ❖ *En la lámina 10* plantea que el papá le va a pegar por ser desobediente por lo cual el niño empieza a llorar, por lo que se percibe que acepta este juicio que la autoridad ha hecho de ella, como lo expreso al principio de la terapia.

Integración de Resultados: Fase 2

En la evaluación psicológica de Jazmín encontré que tenía un nivel de madurez normal a alto de acuerdo con la prueba de la figura humana de Koppitz. La integración que hice del caso del área emocional fue la siguiente:

Percepción de sí misma

Al parecer Jazmín se percibía como una niña grosera, peleonera, rechazada, rebelde, ignorada y torpe lo cual había favorecido a que tuviera una imagen de sí misma devaluada que promovía que se sintiera triste y culpable al sentir que no era lo suficientemente valiosa para merecer cosas buenas de sus cuidadores y personas

cercanas, a diferencia de su hermana menor con la cual rivalizaba por el amor de la madre ya que sentía que a ella si se le atendían sus necesidades de afecto y protección. Y en su caso percibía que no se escuchaban sus deseos y necesidades. Esta percepción podía relacionarse con la historia de Jazmín en la que habían existido carencias y ausencias afectivas, lo cual había obstaculizado que desarrollara vínculos estables con alguna figura parental o de protección, como en algún momento llegó a ser la abuela o la propia madre.

La nueva unión de su mamá le generó preocupación porque sintió que hubo de nuevo una separación de ésta, además de que en la nueva familia se percibía como rechazada e inadecuada, no lograba identificar su rol en este nuevo núcleo y llegaba a sentirse excluida, lo cual había influido a que Jazmín tendiera a ser una pequeña más desapegada de los demás posiblemente para no necesitarlos.

A veces se portaba como niña más pequeña pidiendo que los demás (por ejemplo la terapeuta o la madre) hiciera o eligieran las cosas por ella. Al parecer la inestabilidad emocional y familiar que había vivido la hacían buscar controlar las cosas y los juegos. Buscaba con mucha frecuencia ser gratificada en cosas materiales, probablemente porque de esta manera manifestaba su necesidad de ser considerada valiosa y querida, además de que a veces dentro de la nueva familia llegaba a ser el chivo expiatorio.

Percepción de la familia y los otros

Percibía a los otros como personas poco confiables e inestables puesto que las personas con las que se había sentido segura como su abuela se habían separado de ella. En su nueva familia identificaba al bloque parental y en general a los miembros de la familia distantes, percibía que su hermana ocupa un lugar de mayor importancia que ella. Además al parecer llegaba a sentirse en situación de competencia con la madre por la figura paterna.

Se observaba un enojo hacia los padres ya que en dos ocasiones de prueba y juego

manifiesta la muerte de los mismos o su representación en un fantasma, posiblemente como la expresión de percibir un abandono emocional por parte de ellos.

Percepción del ambiente

Percibía un ambiente hostil, rígido, frío y peligroso, en el cual es difícil cumplir frente a tantas reglas y altas expectativas, que en este caso surgían principalmente de la madre y algunos miembros de la familia extensa que la criticaban, puesto que en lugar de protegerla y cuidarla la hacían sentir desprotegida y vulnerable. Sin embargo había buscado la manera de adaptarse al medio intentando ser más apartada pero a veces no le era posible porque por su edad aún había cosas en que necesitaba que la apoyaran. Probablemente por esta razón a veces surgía el recuerdo de su papá biológico como esa figura “ideal-protectora” que podría satisfacer sus necesidades de atención y cuidado. (Ver Anexos 1 y 2).

Recursos de Jazmín

Dentro de los recursos de Jazmín se encontraba que contaba con un nivel de madurez normal a alto, así como una buena memoria y buena ubicación en tiempo y espacio; en la parte emocional aunque a veces solicitaba mucho la ayuda de los demás también denotaba y se observó en las pruebas (Fábulas de Duss) un grado de autonomía que le permitía demostrar sus habilidades por ejemplo para desarrollar juegos y encontrar soluciones a los problemas que ella misma planteaba en sus historias. Además que generalmente se veía como una niña entusiasta y divertida.

Conflictos significativos identificados

- ❖ Baja Autoestima y autoconcepto devaluado
- ❖ Apego Inseguro
- ❖ Crianza negligente
- ❖ Relación Filial y Familiar conflictiva
- ❖ Rivalidad Fraternal

Impresión Diagnóstica de Jazmín

Con base en la información recabada me explique la percepción de la conducta “rebelde” de Jazmín como resultado de que la pequeña mostraba sintomatología de un Apego Inseguro de tipo evitativo como: poca confianza de ser ayudada, inseguridad hacia los demás, miedo a la intimidad, mecanismos de autoprotección, autoconcepto negativo, dificultad para obedecer las reglas, necesidad acentuada de atención y afecto, mientras que por parte del cuidado materno se observaba desestimación de las necesidades físicas y psicológicas así como cambios repetitivos de cuidador primario, siendo todos los anteriores factores etiológicos que cubren los criterios de un Trastorno de vinculación reactiva.

Objetivos Terapéuticos

Los objetivos terapéuticos que me planteo para trabajar con la niña habiendo hecho su evaluación fueron:

- ❖ Establecimiento de la alianza terapéutica.
- ❖ Favorecer el desarrollo de buena autoestima y autoconcepto valorado.
- ❖ Favorecer la relación madre-hija. (Fomentando en la madre actitudes de mayor, Atención, cuidado y afecto hacia Jazmín).
- ❖ Promover mayor motivación al logro en la pequeña.
- ❖ Desarrollo de empatía en la pequeña
- ❖ Favorecer la expresión y autorregulación de emociones.

- ❖ Fortalecer el Apego.

Además establecí los siguientes núcleos psicoterapéuticos en el trabajo con la madre:

- ❖ Mejorar la relación filial.
- ❖ Que validara los intereses y necesidades de su hija de acuerdo a su etapa de desarrollo.
- ❖ Favorecer el desarrollo y descubrimiento de habilidades de cuidado materno sensible en las áreas físicas y psicológicas.
- ❖ Dar orientación psicológica para posteriormente incluirla en Terapia filial.
- ❖ Desarrollo de un estilo de crianza nutridor o democrático para promover un apego seguro.

Pronóstico y Tratamiento

Después de la evaluación me reuní con la mamá de Jazmín para comentar los resultados e informarle mi propuesta de trabajo. En aquel momento planeé tener sesiones de terapia de juego con Jazmín de manera individual a la par de sesiones de orientación con su mamá.

Las sesiones de orientación irían dirigidas a establecer una alianza terapéutica con la Señora Daniela para que observara más a Jazmín de una manera sensible sobre sus necesidades, tomando en cuenta su historia y su nivel de desarrollo y de esta manera iría preparando para que trabajara en sesiones filiales con la pequeña. Con Jazmín el trabajo sería en terapia individual con el objetivo de brindarle un espacio de contención en donde lográramos desarrollar un vínculo constante, seguro y de aceptación en el cual se sintiera segura para expresar sus sentimientos y necesidades, además de acompañarla a rescatar una imagen positiva de sí misma y desarrollar empatía.

CAPÍTULO 4

Análisis de las Sesiones

El análisis de las sesiones es parte de la Fase 3, y la hice con un registro individual y con el apoyo de mi equipo de supervisión grupal. En mi análisis individual utilice un formato de la Terapia Centrada en el niño, en él se responden e integran los siguientes apartados: ¿A qué jugó el niño?, ¿Cómo jugó?, ¿Qué necesidades expresa en el juego?, ¿Cuál fue la intervención del terapeuta? y ¿Cuáles fueron los cambios en el juego?. Del total de 36 sesiones que se tuvieron, reporto 12, de las cuales hago una descripción general e integro los apartados antes mencionados en mi análisis cualitativo. Además al final menciono brevemente las dos últimas sesiones de despedida que tuve con las participantes. Las 12 sesiones seleccionadas son las que consideré más representativas del proceso e incluyen en una primera parte dos sesiones de la terapia individual de Jazmín intercaladas con dos sesiones de orientación a su mamá. Después describo ocho sesiones de Terapia Filial y la evaluación final con Jazmín y su mamá, para finalmente concluir con el análisis de resultados del proceso completo.

Terapia Individual y Orientación psicológica a madre

Sesión 13

Jazmín llegó con dulces para regalarme. Me contó que el fin de semana había estado con su abuela y que en unos días volvería a ir. Esta vez eligió jugar a las cartas (baraja) y comenzó a decir reglas, pero en esta ocasión a diferencia de sesiones pasadas me daba oportunidad de decidir reglas también desde el principio y en general sentía que en su juego quería repartir las cosas de manera más equitativa. Después de jugar las cartas quiso jugar a otra cosa y me llamo la atención que ya no quiso contar puntos para ver quien ganaba. Jazmín se fue hacia los dulces y quiso jugar “piedra, papel, pistola y tijera” y la que ganara se llevaría los dulces. Me llamo la atención que incluyó “pistola”, le pregunte y me dijo que así lo jugaban en su escuela. En dos ocasiones ella ganó con la pistola y dijo:

Jazmín: “te mate”

Ana: auch, bueno es como si me mataras, ya que es un juego.

y luego dijo que mejor solo jugáramos “piedra , papel o tijera”. Jugamos varias veces hasta que ella ganó todos los dulces pero en esta ocasión me los dejó casi todos. Después me pregunto cuando era mi cumpleaños se lo dije y entonces le pregunte el suyo, me lo dijo y como estaba muy próximo le pregunte si le gustaría hacer algo especial ese día y me dijo que sí, por lo que comenzamos a hacer preparativos y ella se preocupó porque trajéramos cosas (alimentos) de manera equitativa. Cuando terminamos le informé que vería a su mamá la próxima semana.

Al hacer el cierre le señala que en esta sesión había notado cambios en su conducta porque había seguido las reglas del juego y que yo me había sentido muy bien porque me había considerado para elegir las reglas y sentí que esta vez todo se nos había repartido igual. Además le dije que aprendí otra manera de jugar a “piedra, papel o tijera”.

Análisis de la sesión

En esta sesión me pareció que se dieron dos movimientos positivos en el desarrollo de Jazmín, por un lado se mostró más empática al principio de la sesión al traerme dulces ella también, llevar el juego de manera equitativa y respetar las reglas, que tiene que ver con su desarrollo moral. Sin embargo en el juego de “piedra, papel o tijera” al ella introducir la “pistola” me pareció que mostraba su desconfianza y enoja hacia mi como figura de autoridad, ya que en una sesión anterior no le había cumplido peticiones que se salían del encuadre como salir más tarde o cuando le señale que parecía que por ganar buscaba intimidarme a través de burlas, por lo cual entendí que manejó su enojo eliminándome con la representación de la pistola pero sintió culpa y busco reparar la situación conmigo al quitar la pistola y darme los dulces. Lo cual consideré positivo puesto que era parte de su “desarrollo moral”,

“conciencia del otro” y una representación más segura de la autoridad. Por lo cual yo esperaba que siguiera mostrando una empatía genuina que le permitiera interactuar mejor con sus pares y familiares sintiéndose segura y valiosa. Otra conducta que me llamo la atención fue que Jazmín se veía más disfrutando los juegos y menos nerviosa por ganar.

Sesión 20

Vi a la mamá de Jazmín y me cuenta de un incidente que se dio en una salida familiar a desayunar a un restaurante en la cual iban ella, su esposo, Fernanda (su hija menor), su suegra, Jazmín y otros tíos. La situación que se presentó fue que Jazmín quería hot-cakes y al parecer en el restaurante sólo alcanzaba para una orden y se la iban a dar a su hermana menor Fernanda y a otra prima, por lo cual Jazmín se molestó y su mamá la empezó a apurar para que decidiera otra cosa y la niña ya no quiso elegir nada. A su mamá le pareció una terquedad que Jazmín ya no quisiera pedir nada, dijo que después de todos modos se cambiaron de restaurante porque no había varias cosas y que al siguiente que fueron Jazmín ya pudo pedir sus hot-cakes, pero que ella se desesperó porque la niña a su manera de ver no comía bien porque todos terminaron y ella fue la más lenta y por tanto la última, ante éste último comentario me describió como Jazmín masticaba muy lento.

Después de que me cuenta eso, la invitó a que revisemos lo que pasó y le pedí que se imaginara ella a la edad de Jazmín y que no la escucharan para hacer su pedido de los hot-cakes y que después se enojaran con ella por no querer pedir otra cosa. Este ejercicio ayudó un poco a que la mamá fuera más empática con la niña, puesto que haciendo esa reflexión me dijo que algunas veces ella le hablaba muy feo a Jazmín y que en general siempre le está señalando las cosas que hace mal y que cuando se enojaba le gritaba.

Después le pregunté cómo iba la relación con su hermana y me dijo que mejor, que intentaba ponerles la misma atención a las dos, pero que sentía que seguía dándole un poco más a la pequeña “porque por su edad (3 años) requería más”. Además

me cuenta que a veces Jazmín molestaba a la pequeña y que como a Jazmín le decían mucho que era bonita ella siempre le decía: “si eres bonita, pero tu hermana también”. Y que además le decía que lo importante era portarse bien y no ser una “sangrona” por ser bonita. Este comentario me llamo la atención pues sentí que a la mamá de Jazmín le costaba reforzar a Jazmín en un sentido positivo, pues sentí que le cortaba el gusto de que las demás personas le dijeran algo bonito. En cierta forma fue molesto para mí ver la actitud descalificadora de la señora hacia su hija, además de que observaba que la señora no establecía una conexión positiva y cálida con la pequeña.

Entonces le pregunte que cosas consideraría que Jazmín hacía bien y me dijo que en ese momento le costaba trabajo identificar alguna, por lo cual se llevó de tarea observar a Jazmín haciendo cosas bien y le dije que sería bueno que se las hiciera saber. La tarea que la invite a hacer era señalar más las cosas buenas que hacía la niña para de este modo incrementarlas, pues le explique que a veces cuando sólo señalamos lo negativo uno termina creyendo que es lo único que sabe hacer y es lo que hace, y que en el caso de Jazmín era muy importante reconocerle las cosas buenas.

Análisis de la sesión

Esta sesión me pareció muy importante ya que fue sorprendente ver como la señora Daniela tenía facilidad para identificar y conectarse con su hija a través de lo negativo y como había un vacío desde su percepción sobre las cosas buenas que hacía Jazmín. Al yo preguntarle sobre qué cosas buenas hacía la niña no esperaba que no identificara ninguna, sin embargo me pareció totalmente favorable que la Señora Daniela se diera cuenta que no lo hacía, ya que eso ayudo a generar cambios en su manera de relacionarse con su hija.

Sesión 22

Fue la última sesión antes de vacaciones de semana santa, esta vez ya no notó tan extrañada a Jazmín como cuando le avise de las de navidad. De hecho me empezó a contar que ya no sabía si iba a asistir a la terapia porque iba a entrar a una

escuela nueva donde le iban a enseñar a tejer, a hacer manualidades, y que ahí iba a dormir. Le pregunté que si quién le había dicho eso y me dijo que su mamá. En ese momento yo pensé en el internado que al principio me había comentado la señora Daniela. La noticia me sorprendió y angustió. Continué preguntándole a Jazmín sobre que le parecía a ella entrar a esa escuela y me dijo que bien porque iba a aprender muchas cosas e iría los fines de semana a su casa. Entonces yo le comenté que me gustaría hablar con su mamá para que también me platicara, pues era una noticia importante y en caso de que ocurriera poder comentarlo las tres.

Como era una sesión antes de vacaciones me pareció un tema complicado e inesperado pues no sabía cuándo podría ver a su mamá, sin embargo Jazmín parecía tranquila pero no quería hablar ya de eso, saco su libro de dibujar, sus plumas y las mías para colorear juntas. A la hora del cierre se movía mucho y yo pensé en tomarla de sus manos para que centrará su atención, sin embargo ella no quiso y me dijo que si mejor se podía llevar mis pluma (que eran de sus artículos favoritos del consultorio), las contó todas y prometió traerlas de regreso después de vacaciones, en esta ocasión accedí creo que por las circunstancias y porque parte de lo que buscaba en la formación de un vínculo seguro con ella era transmitirle que nos volveríamos a ver y porque las plumas podían ser como un objeto transicional si es que no nos volvíamos a ver.

Análisis de la sesión

Haciendo un análisis posterior de esta sesión con el grupo de supervisión nos dimos cuenta que probablemente Jazmín se había angustiado de tener una despedida tan manifiesta y que prefirió llevarse algo que representara a la terapeuta pues después de esta sesión ambas habíamos quedado como en la incertidumbre si habría otra. Desde mi propio análisis accedí a prestarle mis plumas ya que en ese momento deseaba transmitirle que confiaba en ella y que esperaba que nos volviéramos a ver para continuar con la terapia, sin embargo también considero que fue por mi propia angustia de no saber si nos volveríamos a ver y como un cierre inesperado me parecía importante concederle algo del consultorio que la apoyará en la transición ante una posible despedida. En la teoría del apego se busca que el cuidador logre

ser sensible a las necesidades del niño mostrando una actitud positiva y de mutualidad con las que sienta apoyo para enfrentar las tareas del desarrollo y se ha observado como el objeto transicional propuesto por Winnicott (1996) contribuye a alcanzar dicho objetivo.

Sesión 23

Regresando de vacaciones vi a la Señora Daniela y lo primero que hice fue preguntarle cómo habían ido las cosas en casa, me dice que mejor y que se había dado cuenta al observarse más, que en realidad pasaba muy poco tiempo con su hija y que casi no le expresaba afecto. Cuando le pregunto sobre la “escuela” que me comentó la niña, sonrió y me dijo que no era cierto que era una mentira que planearon para decirle a su suegra que no las dejaba en paz, pero que entre ellas dos sabían que no era cierto.

Sra. Daniela: “si de hecho cuando lo planeamos nos dio risa “

Ana: ¿no piensa que Jazmín se haya sentido preocupada, porque podría parecer que se le está dando más importancia a la opinión de su suegra, que a ella? Si recuerda habíamos hablado de que era importante que ella se fuera sintiendo cada vez más como un miembro de la familia y que tiene un lugar especial.

Sra. Daniela: no de hecho creo que estamos contentas porque eso como que nos unió, nos sentimos cómo cómplices.

Esa respuesta de la madre me sorprendió mucho pues para mí era extraño que eso les hiciera sentir “unidas”, sin embargo fue la primera vez que vi a la señora contenta al hablar de su relación con Jazmín pues consideraba que tenían un acuerdo. Sin embargo le hice énfasis en que sería recomendable que volviera a platicar con Jazmín sobre que era un juego entre ellas, para que la niña no tuviera inquietud de que en algún momento pudiera ser real.

En relación a lo que me había dicho de que casi no le expresaba su afecto a Jazmín le pedí que me platicará más, y entonces me cuenta una anécdota de una situación en que ella (la señora Daniela) lloró y la niña se le quedó viendo y se empezó a reír

de ella, lo cual me recordó un poco la vez que yo sentí que se burlaba de mi. Le pregunte a la señora cómo se había sentido y me dijo que muy feo, pero que no le había dicho nada a Jazmín, que había preferido aguantarse el llanto para que la niña ya no se “burlara”.

Entonces le comenté la situación en que en la sesión había ocurrido algo similar y coincidimos en que a veces parece que la niña se burla de las personas cuando las ve desfavorecidas sin embargo más adelante me doy cuenta que esta conducta es algo “común” en casa, ya que en sesiones posteriores ambas me cuentan que en su casa suelen burlarse entre ellos. También le dije que yo había decidido compartir con Jazmín mis sentimientos y que al parecer eso había ayudado a que ella empatizara conmigo. Entonces la invité a que cuando una situación como ésta se presente se atreva a expresarle a su hija sus sentimientos. Después también me comenta que ha revisado algunos de los ejercicios del libro de “Cómo hablar para que los niños escuchen y como escuchar para que los niños hablen” que en otra sesión le había dado y que sentía que la estaban ayudando.

Habiendo aclarado el punto de que Jazmín seguiría asistiendo y tomando en cuenta que la mamá tenía buena disposición para participar en la terapia y que tomaba las recomendaciones de las sesiones de orientación, le preguntó si ella quería asistir a alguna sesión con nosotras para aprender a jugar con ella. Acepta y entonces quedamos que yo tendría una sesión más con Jazmín a solas y en la siguiente si la pequeña estaba de acuerdo ella se integraría.

Análisis de la sesión:

En esta sesión yo buscaba por un lado saber si la información que la niña me había contado era cierta y sensibilizar a la señora Daniela sobre los sentimientos de su hija. Me parece que muy probablemente yo sentía la misma incertidumbre que Jazmín sobre la complicidad de ambas. Fue sorprendente escuchar a la mamá de Jazmín tan contenta de sentir que compartía algo con su hija, sin embargo me parece que no se daba cuenta que a la niña le podía causar confusión aunque le hubiera dicho que era un juego, tanto que me lo expreso a mí como algo probable y se mostró tan renuente a la despedida en la sesión anterior.

Mi tarea en esta sesión fue hacerle ver los posibles sentimientos de Jazmín y además escuchar cómo iba su relación en casa, aunque fue desconcertante la explicación de la mamá respecto a su plan contra su suegra, fue alentador escuchar como reconocía que no pasaba mucho tiempo con la pequeña y que le costaba expresarle el afecto, así como que utilizaba los apoyos de lectura que yo le había proporcionado. Fue por eso que decidí que era un momento oportuno para invitarla a integrarse a la terapia para favorecer el vínculo afectivo entre ambas y fortalecer el apego en Jazmín. Además de que me pareció una manera de generar mayor compromiso en la madre y así evitar la suspensión de la intervención.

A partir de este momento se da un cambio en la dinámica de intervención porque comenzamos a trabajar sesiones conjuntas.

Sesiones de Terapia Filial

Sesión 25

En la primera sesión Filial llegaron muy puntuales Jazmín y su mamá. Primero pasamos Jazmín y yo para ponernos de acuerdo de que íbamos a hacer y como le íbamos a presentar a su mamá el espacio que en esa ocasión era el “salón de usos múltiples” y nuestra manera de trabajar. Jazmín se mostraba emocionada y quería acomodar las cosas para cuando su mamá entrará, me dijo que primero nos pediría hacer una obra de teatro y luego todas haríamos otra cosa.

Cuando entró su mamá, Jazmín y yo le contamos de manera general lo que a veces hacemos, le platicamos que poníamos juegos y que al final platicábamos un poco de eso. La señora Daniela se veía atenta a lo que decíamos y la niña nos dijo que quería que hiciéramos una obra de teatro con los títeres. Ella nos eligió los personajes entre los títeres. A su mamá le da un pavorreal y un flamenco y a mí me da a un elefante y un chango, ella toma a un perrito que se llama manchitas.

La historia que creo Jazmín se trata de lo siguiente:

“Nace manchitas y es pequeño, entonces todos los animales (que representamos su

mamá y yo) lo vamos a ver, decimos: “ooo!!! ya nació”. Luego pasan dos años y manchitas no ha crecido mucho entonces los animales nos burlamos de él. Manchitas se pone triste y se queda solo mientras los demás animales andan por otro lado. Después Jazmín nos dice que los animales vamos y le pedimos perdón a manchitas y le decimos que lo sentimos y que no lo queríamos hacer sentir mal. El dice que está bien y que el flamingo y el pavorreal (los animales que representaba su mamá) lo invitan a vivir con ellos a su casa y que les dará mucho gusto. Manchitas se va a vivir con ellas y vive muy feliz para siempre”. (Ver Anexo 4).

Luego Jazmín quiere cambiar de juego, y nos vamos a un extremo del salón, ella nos marca diferentes pasos sobre cómo llegar al otro lado del salón que incluyen saltos, vueltas y diferentes movimientos para que tanto su mamá como yo imitáramos. Si nos salían diferentes nos decía trampositas y en alguna ocasión su mamá también le dice a ella, cuando se equivocaba.

En esa parte yo señalaba tanto lo bien que lo hacía Jazmín como su mamá, así como cuando yo me equivocaba pedía oportunidades para volverlo a hacer y ella a veces se mostraba flexible ante mis peticiones.

Después el siguiente juego que puso Jazmín fue esconder a manchitas, que es parecido a otros juegos que habíamos tenido antes con el gis. Todas lo escondimos y en una ocasión su mamá lo hace en un lugar que a nosotras nunca antes se nos había ocurrido, lo cual parece sorprender mucho a Jazmín y más adelante ella también busca un lugar nuevo, lo cual señalé a ambas, resaltando que las dos habían sido muy creativas para encontrar un escondite de manchitas.

Se acerco el momento del cierre y cuando estábamos sentadas platicamos de lo que hicimos

Ana: al parecer el tema de la obra fueron “las burlas”, ¿les ha pasado alguna vez así?

Jazmin: a mí no

Sra. Daniela: a mí cuando era niña, se burlaban de mí, me sentía triste y no me gustaba

Ana: gracias por compartir Daniela, ¿y les ha pasado el caso contrario, que ustedes se burlen de alguien?

Jazmín: mi mamá sí, por ejemplo se burla de mi papá cuando lo dibuja como chango

Sra. Daniela: (riéndose un poco, acepta que si lo hace) es que se siente bien cuando tu también te burlas de alguien si antes se han burlado de ti

Ana: entonces parecería que es como un desquite y eso se siente bien

Sra. Daniela: pues si

Ana: bueno nos queda poco tiempo y me gustaría saber cómo se sintieron hoy (En ese momento Jazmín se encontraba recargada sobre las piernas de su mamá y ésta le acariciaba el cabello)

Jazmín: bien porque vino mi mamá

Ana: ¿te gustaría decírselo directamente a sus ojos?

Jazmín: me da pena (risas)

Ana: ok, ¿y tu Daniela?

Daniela: me sentí bien y me gusto estar aquí

(Jazmín busco rápidamente la cara de su mamá cuando escucha eso, parecía sorprendida de escucharlo y la observaba directamente, mientras la señora Daniela le continuaba acariciando la cabeza).

Daniela: me gusto porque a veces en la casa no tenemos tiempo para jugar o pasar tiempo juntas.

Jazmín: la otra semana podemos organizar un bailable para mi mamá y hacerle un festejo por el día de las madres porque en mi escuela no hicimos nada.

Ana: me parece buena idea

Daniela: si, está bien.

Nos despedimos y terminamos la sesión.

Análisis de la sesión

Al hacer el análisis de esta primera sesión conjunta me pareció que el pronóstico era bastante bueno. Jazmín se soltó con su mamá y el objetivo de que tuvieran un

espacio para relacionarse al menos en esta primera sesión se había logrado.

Además consideré muy buena la manera que Jazmín utilizó el juego para expresar sus sentimientos a través del personaje manchitas y su percepción de los otros en la vida. Al parecer así como “manchitas” ella se había llegado a sentir así cuando nació, como que no había ni mamá ni papá para cuidarla, al parecer aunque había crecido se sentía pequeña y expuesta a la burla de los otros más grandes y que se aprovechaban de su indefensión. En esta historia Jazmín logró que los otros quisieran a manchitas y se disculparan con él, al parecer manchitas no guardo rencor y pidió un hogar con el flamingo y el pavorreal (que eran los que representaba su mamá) e hizo que ellos aceptaran con gusto. Además que con los animales que representé yo también lograba ser su amigo y llevarnos bien, por lo que consideré que ellos podían representar la familia extensa o sus pares. Al parecer Jazmín logró expresar en el juego necesidades de un hogar, protección y respeto, en el cual su mamá se integro bien al representar su rol.

En la sesión observe que tanto Jazmín como su mamá tendían a resaltar más las cosas negativas que las positivas, por lo cual mi función fue mucho de equilibrar los comentarios de ambas, para que notaran otros aspectos. Además de que la búsqueda de manchitas me parecía la búsqueda de Jazmín en la cual estábamos participando su mamá y yo, ahí ella representaba que a veces expresa sus sentimientos y otras se esconde un poco más antes de compartirlos. Por otra parte me parecía que la búsqueda de manchitas también era como asegurarle a Jazmín que habría alguien seguro que la encontraría, que podría relacionarse con un apego seguro. También me pareció que Jazmín otra vez no se preocupaba ya tanto por ganar aunque si por controlar y no quedar tanto en desventaja, también comentamos que quizá a veces hacemos trampa porque queremos ganar o hacerlo bien.

Finalmente cuando busque saber cómo se habían sentido en esta experiencia juntas era con la intención que ambas compartieran cosas que probablemente sin un intermediario no harían y se fueran familiarizando con ello. Afortunadamente las expresiones de afecto de la señora Daniela fueron muy enriquecedoras y pude notar

como Jazmín se veía sorprendida y contenta. Finalmente fue importante presenciar que el contacto positivo se hizo presente lo cual no se reportaba con frecuencia entre ellas.

Sesión 26

Tuvimos nuestra segunda sesión de Terapia Filial, llegaron puntuales, ambas se veían relajadas y Jazmín se notaba sobre todo contenta. Al preguntarles cómo estuvo la semana dicen que todo bien y después Daniela dijo que el único problema fue que Jazmín sacó siete de calificación en la escuela, por lo cual se veía molesta.

La actividad que quisieron jugar fue “turista”. Jazmín quiso repartir y ser el banco. Jazmín estaba dirigiendo en general la sesión lo que al parecer a la mamá de Jazmín no le parecía del todo por lo que yo le recordé que al ser ese el espacio de Jazmín nosotras la seguiríamos. En esta sesión hubo menos burla y cuando ambas tenían buenos tiros yo se los señalaba y si yo tenía un mal tiro me reía un poco para comunicarles que no era algo tan malo.

En esta sesión me llamó la atención que a Jazmín le costaba mucho diferenciar entre los billetes de 1000 y 10000 puesto que tuvo varias confusiones. En esa parte apoyé y modelé a la mamá para que primero fomentáramos que Jazmín lo hiciera sola y que si aun así no podía nos solicitara ayuda.

Cuando su mamá le dio buenas estrategias para que resolviera el problema también lo señalé como algo positivo, para que Jazmín se diera cuenta que ahí tenía un recurso. Sin embargo el tono de voz de su mamá aun era tirante, pero fue intentando hacerlo diferente a la vez que yo complementaba lo que ella le decía a Jazmín, al parecer mi tono de voz más suave la ayudaba a relajarse.

De hecho Jazmín me pidió más ayuda a mí en cierto momento y creo que Daniela se dio cuenta que la manera en cómo se dicen las cosas tienen que ver con la respuesta de la niña, ya que más adelante en una sesión que ambas tenemos a solas me lo señala. Terminamos de jugar, y Jazmín quiso hacer el festival para su

mamá. Ella y yo planeamos un pequeño show, en el que pusimos una coreografía y cantamos “Hoy tengo que decirte mamá”, que Jazmín escogió.

Se la presentamos a su mamá y se le llenaron sus ojos de lágrimas, fue un momento muy emotivo y conmovedor pues se sentía el cariño que Jazmín buscaba expresar a su mamá a través de este gran regalo. Al preguntar a Daniela cómo se sintió dijo que muy bien, que le gusto porque era un festival “único” pues era nada más para ella.

Después pasamos al “convivio” como parte de la celebración especial del día de la mamá de Jazmín.

Análisis de la sesión

Esta sesión fue bueno ver desde el principio la disposición de ambas para trabajar, parte de mi papel fue apoyar por un lado a la señora Daniela a que se fuera familiarizando con el espacio y que fuera adquiriendo las habilidades de la Terapia Filial: de estructuración, escucha empática, en el juego imaginario y el establecimiento de límites. Por ejemplo al recordarle que el espacio era de Jazmín y que nosotras escuchábamos sus requerimientos tomando en cuenta que todas nos cuidáramos. Además seguí siendo un ente intermediario entre ambas para conciliar conflictos y modele frente a la señora Daniela desde el tono de voz para pedir las cosas así como para apoyar a Jazmín a tolerar la frustración cuando le costaba identificar la cantidad correcta de los billetes. Al parecer, así como su mamá en la sesión pasada había expresado que le había gustado pasar más tiempo con Jazmín y esto le había resultado de su agrado, en esta sesión Jazmín buscaba demostrarle a su mamá con su festival que era importante para ella y que le demostraba afecto al asistir con ella a la terapia. Consideró que el mensaje obtuvo su cometido puesto que la Señora Daniela se veía contenta y conmovida.

Sesión 27

Jazmín traía papas, tenía la intención de hacer un mino-convivio al final. Cuando les

pregunte qué tal había estado la semana, la señora Daniela me cuenta que la niña no había terminado una bufanda que le habían encargado en la escuela, yo pregunté la fecha en que la tiene que entregar y su mamá no sabía, entonces le digo que sería bueno clarificar la fecha.

En esa sesión el salón de “usos múltiples” estaba ocupado por lo que regresamos a trabajar al cubículo normal, a Jazmín no le emocionaba mucho la idea, y su mamá intervino diciéndole que ahí seguro también podríamos jugar y me pareció una buena intervención de su parte porque Jazmín la tomó bien y se emocionó, observe que la señora Daniela fue sensible frente a la emoción de Jazmín y la apoyó para regularse y ver que aún quedaba una buena opción, lo cual mostraba que estaba poniendo en práctica la escucha empática en las sesiones.

Jazmín quiso volver a jugar a turista, en esta ocasión me pide ayuda para su primera cuenta cuando le quiere pagar al banco, en la siguiente aunque no le sale su mamá la apoya, se desespera menos y logra hacer sus cuentas, por lo cual yo le señalo que está haciendo un buen esfuerzo. En otra ocasión parecía que no quería hacer el esfuerzo por hacer la cuenta y su mamá lo observo, entonces le dio “mal el cambio” a propósito. Jazmín le dijo que le había hecho trampa, se molesto y le dijo mala. Entonces su mamá le explica que es importante que cheque su cambio, que alguien se lo puede dar mal. Después yo le señalo que esa sugerencia es como un consejo para cuidarla, que es como darle una protección para que cuando ella este más grande pueda cuidarse, pero que tal vez no le había caído muy bien la forma. Después Jazmín quiso variar algunas reglas, su mamá decía que no, entonces les señale que podíamos votar para ver si las cambiamos o no, yo vote con Jazmín y accedimos a cambiarlas ahí.

Terminamos de jugar y Jazmín saco las papas, mientras nos las comíamos les pregunté de que se habían dado cuenta y Jazmín dijo que ella se había dado cuenta que ella no había querido ser el banco y que su mamá le había hecho trampa y al decirlo se escuchaba molesta. Después lo que comenta la señora Daniela es que Jazmín no quería barrer ni levantarse temprano. Como empecé a sentir que nos

estábamos centrando en aspectos meramente negativos, le pregunté a la Señora Daniela que había hecho bueno Jazmín en esta semana ya que de eso no habíamos hablado, creo que fue una excelente pregunta porque relajó el ambiente y la respuesta de la señora le dio un giro a la sesión.

La señora Daniela reconoció cambios en Jazmín, dijo que veía que la niña se enojaba menos por ejemplo cuando le pedían algo y que cuando tenía que leer lo intentaba aunque se equivocara. Jazmín estaba con la mirada hacia abajo y cuando escuchó esas palabras que dijo su mamá hasta levantó la cabeza como extrañada, para ese momento ya estaban tomadas de la mano y se notaba el acercamiento entre ambas. Yo le dije a Jazmín que era muy padre todo eso que estaba escuchando y le pregunté si así era y dijo que sí. Les dije que esas eran muy buenas noticias, que se veía que ambas le estaban echando ganas, entonces quedo de “tarea” llegar a acuerdos y cumplirlos. Definitivamente sentí que ese último punto había sido muy bueno porque salieron con una actitud más relajada y debo confesar que yo también.

Análisis de la sesión

En esta sesión mis acciones las seguí dirigiendo hacia equilibrar la relación entre Jazmín y su mamá para que ambas tuvieran una participación responsable en los aspectos de su vida, por ejemplo cuando su mamá habla que la niña no ha terminado la bufanda pero no sabe cuándo es la entrega. También me pareció importante señalarle a ambas que probablemente cuando la señora Daniela le regreso mal el cambio a Jazmín quería prevenirla para su vida diaria pero que la forma no le había caído tan bien a la niña, por lo cual buscaba validar a ambas en sus intenciones y emociones para que lo pudieran reproducir fuera del consultorio. Por otra parte me pareció importante respaldar a Jazmín y evitar alianzas con la mamá por ejemplo cuando ella no accedía a cambiar las reglas del juego, pues parte del trabajo era seguir a Jazmín y más bien resaltar como hacía las cosas y no tanto si seguía las reglas. Considere que parte de los avances que se observaron fue que la niña se abrió más para pedir ayuda por ejemplo en las cuentas o cuando accede a

no ser el banco y al final expresó sus emociones de molestia hacia su mamá. Con relación a la señora Daniela observe como iba mostrando una actitud más sensible hacia su hija desde escuchar sus necesidades, negociar nuevas opciones, participar en el juego y sobre todo continuar reconociendo en Jazmín cualidades y cambios positivos, que se observaba que reforzaban el concepto personal de la niña así como la relación entre ambas, ya que se veían más conectadas emocionalmente.

Sesión 29

Llegaron Jazmín, la Señora Daniela y Fernanda (la hermana menor de Jazmín), la señora me comenta que no tuvo clases y que por eso también las acompañaba, yo le pregunté a Jazmín que le parecía que su hermana nos acompañará y dijo que muy bien, y se notaba entusiasmada.

Pasamos al consultorio y primero quisieron volver a jugar “scrabble”, como Fer es pequeña su mamá propuso que alguien hiciera equipo con ella, Jazmín dijo que su mamá fuera su equipo. El primer turno fue para Jazmín y tenía que escribir palabras con las letras que le salían en los dados, se concentraba en la tarea y en algún momento que “se trabo” su mamá la apoyaba para que la niña no se desesperara o desanimará.

El ambiente del juego fue agradable, hubo risas y ya no era tan importante quien ganaba y parecía que más bien el objetivo era disfrutar el espacio. Hicimos varios tiros más y después Jazmín pidió jugar “turista” su mamá estuvo de acuerdo, en esta ocasión no hubo equipos aunque la mamá de Jazmín seguía apoyando a su hermana menor. Esta vez Jazmín quiso que a mí me tocara ser el banco ya que no lo había sido antes y ella se encargaba de entregar las tarjetas con los países. En ocasiones todavía se equivocaba con los números de los billetes pero en esta sesión se desespero menos y aceptaba el apoyo de su mamá o el mío. Además Jazmín apoyaba a su hermana menor en sus tiros, la ayudaba a avanzar, a contar su dinero y en una ocasión que la más pequeña quería “comprar un país”, no tenía el dinero suficiente y Jazmín la apoyo para que no llorará, le explico y se mostró cariñosa con su hermana menor con tanto éxito que la pequeña que parecía que iba a hacer un

berrinche se tranquilizo y pudo seguir jugando. Jazmín respetaba los turnos y en ocasiones le solicitábamos ayuda para que nos moviera nuestra ficha de avance, lo cual hacía con bastante gusto. En esta sesión cuando alguna nos equivocábamos ni Jazmín ni su mamá hacían risas burlonas, ahora existía una risa de gracia y disfrute aún cuando no iba ganando por ejemplo Jazmín. También su mamá se veía más relajada y conectada con el disfrute del juego. Las niñas nos enseñaron gestos que hacía un personaje de la tele y cuando a Jazmín le toco una cuenta “complicada” a la primera no le salió pero tanto su mamá y yo la invitamos para que lo volviera a intentar y confiando en que ella podía, Jazmín lo hizo y logró hacer la cuenta bien por lo que tanto yo como su mamá se lo reconocimos y se mostró contenta. Terminamos de jugar y entre todas recogimos el juego. Además de que les recordé que sería la última sesión antes de vacaciones y que nos veríamos regresando.

Análisis de la sesión

En esta sesión desde que llegaron las 3 se veían animadas y fue necesario preguntar si Jazmín quería que su hermana menor se integrara a su espacio de terapia, accedió y gran parte de la sesión la fue llevando su mamá para comenzar a jugar, ver que querían jugar y al final para recoger y despedirnos. Además de que la señora Daniela en esta sesión también apoyo a ambas para participar en el juego, y en el caso específico de Jazmín cuando tenía dificultad para las cuenta y que la apoyó y motivó. Además de que se lo reconoció y felicitó como lo hice yo. En este ambiente de mayor disfrute en el juego, seguí el ritmo de Jazmín y fue importante señalarle que ahora me dijo que fuera el banco ya que no me había tocado y que ella haría otra cosa, mostrando una división en las tareas en las que hubiera mayor participación, así como que respetaba los turnos de cada quien y a veces nos ayudó cuando se lo pedíamos, así como cuando ella nos solicito apoyo a mi o a su mamá lo hicimos. En este último punto la pequeña mostró mayor petición de apoyo a su mamá, y me parece que tenía que ver con que la propia señora fue sintiéndose más segura de guiarla durante la sesión, por lo cual yo fui tomando un papel más secundario ya que observé que lograban negociar y ponerse de acuerdo por ellas mismas. De las conductas muy reconocidas para Jazmín fue el apoyo que mostro a

su hermana que era parecido a la conducta que ahora mostraba su mamá, de paciencia y motivación, que reflejo una mejora en la relación fraterna y además entre las pequeñas se observaba contacto positivo y de juego en lo cual mi papel fue señalárselos como algo positivo y un avance en general de las tres. Me pareció una buena sesión para antes de vacaciones de verano, ya que además se llevaron de tarea seguir al menos una hora de juego a la semana en la que pusieran en práctica lo que realizaban en la terapia.

Sesión 30

La tuve con la mamá de Jazmín para conocer como se había sentido durante estas semanas de trabajo y cuando llegó me comentó que Jazmín se había quedado vendiendo paletas afuera de su casa, puesto que le había pedido permiso y ella le dio oportunidad, lo que antes confeso le costaba trabajo hacer, después al preguntarle cómo se había sentido en el nuevo proceso y sobre qué cambios había visto me comentó lo siguiente:

Señora Daniela: Me ha servido para darme cuenta que si yo le hablo bien ella me habla bien, ya no le grito, además paso más tiempo con ella y le permito hacer otras cosas y no sólo la estoy mandando. Siento que ambas somos menos necias. Me da gusto que ya no anda atrás de las otras niñas y se junta con otra niña de sexto..

*Ana: ¿qué me puede decir en relación al motivo por el cual usted solicitó el servicio?
¿Han existido cambios?*

*Sra. Daniela: si he observado cambios, Jazmín dice menos “no puedo”, ahora cuando me dice que “no” es de juego, hemos logrado negociar e intentamos hacer las cosas juntas, por ejemplo le digo “vamos a recoger el cuarto” y lo hacemos...
Jazmín lava su ropa interior.*

Ana: ¿Cómo ha estado la relación con su hermana?

Sra. Daniela: siento que ya no sé tan pone celosa, noto que ahora la ayuda más

Ana: ¿y la relación con los otros miembros de la casa cómo va?

Sra. Daniela: mejor, además ahora procuro escuchar la versión de Jazmín y la defiendo cuando veo que tiene la razón.

Ana: veo que varias cosas por las cuales Jazmín comenzó a venir a terapia han mejorado mucho y algunas ya no se presentan, ¿qué cree que sería importante seguir trabajando?

Sra. Daniela: pues me gustaría que tuviera más iniciativa

Ana: a mí me parece que ahora que sale a vender dulces es una muestra de iniciativa o que lave su ropa interior, ¿qué opinas?

Sra. Daniela: bueno si es cierto no lo había pensado así...si tiene iniciativa, me gustaría que no la pierda.

Ana: es algo que podemos seguir trabajando además ya hemos visto que cuando se le acompaña y apoya como lo ha hecho ella responde mejor.

También le recomendé una lectura para “poner límites a los niños sin dañarlos”, ya que la señora Daniela consideraba que era un aspecto en el que quería mejorar. Finalmente la volví a invitar a realizar al menos una hora de juego en casa durante las semanas que no nos veríamos recordándole , además de felicitarla por su participación lo cual influía en los cambios positivos que se observaban en ambas.

Análisis de la sesión

En esta sesión pude observar a una Sra. Daniela más empoderada en su papel de madre realizando funciones maternas que apoyaban al desarrollo emocional de su hija mostrando una relación más sensible a través de la escucha de Jazmín como por ejemplo ahora que también la defendía cuando se daba cuenta que tenía razón en casa, a diferencia de antes que apoyaba lo que los demás decían sin tomar en cuenta la voz de la niña, cambiando ahora a un mensaje de seguridad y protección a la niña, ya que en general la señora Daniela estaba mostrando mayor tiempo de interacción juntas, intensidad y calidad de la relación, e iba practicando la consistencia en su conducta y predictibilidad hacia las necesidades de su pequeña con sensibilidad, actitud positiva, apoyo y estimulación.

Para mí el aspecto más importante era como la propia mamá de Jazmín se iba dando cuenta de cómo al cambiar ella iba construyendo una mejor relación con su pequeña, por lo cual me pareció indispensable felicitarla, reconocérselo e invitarla a seguir trabajando en ello.

Sesión 31

La tuvimos regresando de vacaciones de verano, salí a recibirlas y al saludarlas Jazmín me comentó que tenían algo que contarme. Al pasar al consultorio la Sra. Daniela me comentó que Fer su hija menor iba a entrar al jardín de niños y que el horario de la terapia era el mismo en que ella tenía que salir para ir a recogerla, por lo tanto no asistirían ya a la terapia. La noticia me sorprendió y les comente que había pasado ya un tiempo de trabajo y que desde que nos dejamos de ver antes de vacaciones se notaban cambios importantes en ambas y una mejoría en su manera de relacionarse, sin embargo les señale que me gustaría saber la opinión de las dos al respecto porque al parecer era una decisión que la señora Daniela estaba tomando. Jazmín dijo que a ella le gustaba asistir y que sentía que ya se llevaba mejor con su mamá, por su parte la señora Daniela me dijo que ella notaba muchos cambios en Jazmín.

Ana: ¿Jazmín, recuerdas porque empezaste a venir aquí?

Jazmín: si, por que era “grosera”

Ana: ¿te acuerdas qué te pregunte si tú creías que eras “grosera” y lo que me respondiste?

Jazmín: si, que sí era.

Ana: y ahora en una escala del 1 al 10, ¿qué calificación de “grosera” tendrías?

Jazmín: 5

Ana: ¿ y cuándo llegaste cómo cuanto tenías?

Jazmín: como 20 (y se ríe)

Ana: woow entonces parece que ha habido un gran cambio, y con tu mamá ¿cómo han ido las cosas?

Jazmín: ya nos llevamos mejor, le hago más caso y jugamos.

Ana: ok, ¿y usted Daniela cómo se ha sentido?

Sra. Daniela: si siento que nos llevamos mejor y pasamos más tiempo juntas, ahorita en las vacaciones jugamos “serpientes y escaleras” y “lotería” que venían en un juego que le acabo de regalar o veíamos películas juntas. Además ya no hay que andar detrás de ella para que haga las cosas, por ejemplo ya hace su parte de barrer. Ahorita el único problema que tenemos es que no le gustó la mochila que va a llevar a la escuela, pero ya le explique que cuando tenga dinero también se la voy a comprar.

Jazmín: es que yo quería una de “la virgencita” (un logo que está de moda)

Ana: a tu querías esa.

Jazmín: si, porque tengo unas plumas de “la virgencita” que me regalo mi mamá

Ana: ya veo si tienes algo, igual será cuestión de esperar la mochila

Daniela: si, es lo que yo le digo.

Ana: ¿y han notado algún cambio en la manera de darse el afecto?

Daniela: si, Jacquie me dice que me quiere

Ana: ¿a poco?

Jazmín: si (un poco apenada) ¿tú le dices a tu mamá qué la quieres?

Ana: si tu crees

Jazmín: ¿y te da la bendición?

Ana: si también.

Jazmín: (entre risas) a mí también me la da

Ana: bueno parece que están llevándose muy bien y que las cosas van mejorando en casa, sin embargo a mí me gustaría proponerles 4 sesiones más para cerrar y reforzar el trabajo que han hecho juntas, pero si me parece importante que ambas quieran asistir.

Jazmín: si, podemos jugar algo

Sra. Daniela: si yo si quiero venir como propones y pues Jazmín ya estaba esperando venir.

Después de que preparamos el plan para el cierre escuchando la petición de

Jazmín, jugamos lotería en el tiempo que restaba a la sesión.

Análisis de la sesión

Esta sesión fue imprevista, yo no esperaba que al regresar hubiera una situación por la que se requiriera suspender el tratamiento, al ir Jazmín en horario vespertino sólo tenía un espacio temprano para asistir por lo cual un cambio de horario no resultaba opción en este caso. Sin embargo mi trabajo en esta sesión fue invitarlas a dar un cierre al tratamiento más paulatino en el cual pudieran reforzar el vínculo que estaban forjando madre e hija. Me pareció que al poner un límite a la sesión fue más factible que accedieran a terminarlo, además de que para mí fue importante escuchar la opinión de Jazmín al respecto, puesto que me daba cuenta que la decisión de suspender la asistencia la había tomado su mamá con base en la situación del horario de su hija pequeña.

Hice una evaluación del trabajo hecho hasta el momento para que ellas también tuvieran conciencia de los cambios y se dieran cuenta que valía la pena hacer un mejor cierre. La evaluación que hizo Jazmín me pareció muy significativa puesto que, la nueva apreciación que la pequeña tenía de sí misma y de su conducta eran más positivas. Así como la confirmación de los cambios que la señora Daniela reportaba desde antes de vacaciones. También observé buena disposición durante vacaciones ya que buscaron espacios de convivencia conjunta y además la señora Daniela continuó mostrando apoyo con su hija para escuchar y validar sus necesidades.

Sesión 32

Comenzamos la sesión con una actividad que yo les propuse que consistía en dar un masaje con crema antes de iniciar la sesión, les dije que era como cuando se le da un masaje a un bebé. Primero Jazmín le dio a su mamá y después le toco recibirlo a ella, mientras su mamá le daba el masaje nos comento que cuando Jazmín era pequeña también le daba masajes. Al parecer la actividad fue placentera para ambas, después Jazmín quiso jugar turista, nos preguntó que ficha queríamos

para jugar y mientras su mamá preguntaba quien quería ser el banco y el repartidor de los países. Yo elegí el banco y Jazmín dijo que ella quería entregar los países. Después Jazmín nos dijo que tiráramos los dados para ver quién salía primero. Comenzamos a jugar y su mamá le reconoció su respeto a las reglas del juego, ya que aunque a veces en los tiros no le salía lo que ella quería (como que le tocaba pagarle al banco) lo hacía, yo agregue que había otros tiros en los que tanto a ella como nosotras habíamos tenido beneficios (como en las tarjetas que nos salía que el banco nos pagará dinero o que alguien cayera en nuestro país y pudiéramos cobrar, lo que particularmente a ella le daba mucho gusto).

Su mamá le reflejó que identificaba mucho mejor las cantidades de los billetes así como las operaciones con los mismos, y que si se le complicaba hacerlo, lo intentaba o sino pedía ayuda. Además la señora Daniela se veía más relajada y ya no estaba atenta sólo para corregir a la pequeña por ejemplo para que siguiera las reglas. En cuanto a comentarios de burla ya no se habían observado desde algunas sesiones anteriores y en ésta continuo la misma dinámica. Al final contamos quien tenía la mayoría de los países y ganó Jazmín por lo cual la felicitamos y ella se veía contenta. Después su mamá le señaló que tenían que recoger y cuando terminaron, les comenté que en esa sesión se veían más contentas que la vez pasada, que observaba como esta vez la señora Daniela nos había orientado para llevar la sesión tomando en cuenta la opinión de Jazmín, a Jazmín le dije que así como su mamá yo también notaba que nos tomaba en cuenta, respetaba las reglas y se esforzaba por leer las cantidades. Les dije que veía cambios en la manera de jugar de ambas y que hacían un gran trabajo en equipo, y que a veces a lo mejor no era tan fácil como por ejemplo cuando alguna estaba cansada o cuando estaba Fer porque ella era más pequeña y quizá le gustaban otros juegos, pero que observaba como para su mamá las dos eran importantes y que seguramente irían buscando formas para resolver esas dificultades como lo habían venido haciendo en la terapia.

Análisis de la sesión:

En esta sesión mi objetivo era que se vieran más los recursos que habían generado en la relación de ambas como parte del proceso terapéutico. La señora Daniela tomó su papel de guía en la terapia y se preocupó por rescatar las cualidades de Jazmín y disfrutar con ella en el juego, por su parte Jazmín continuó con los cambios que había venido reflejando y con un disfrute en su juego que tuvo como fin el ser la ganadora. Me pareció importante al final reflejar que no siempre iba a ser sencillo negociar entre ellas pero que a lo largo de la terapia ellas habían demostrado que podían llegar a acuerdos y resolver conflictos por lo que las invitaba a que lo siguieran haciendo después, y también mi intención era reforzar con Jazmín que tanto ella como su hermana son importantes para su mamá.

Sesión 34

Fue la última sesión de trabajo conjunto y que sirvió de post-evaluación de la díada. La primera tarea fue que realizaran el ejercicio de títeres propuesto por Eliana Gil.

Los personajes que eligieron fueron los siguientes:

Jazmín:

Flamingo que se llamaba Rosalinda

Pavorreal que se llamaba Tricolor

Tucan que se llamaba Tucan

Daniela:

Águila que se llamaba Aguilón

Niña que se llamaba Flor. (Ver Anexo 5).

En la planeación de la historia ambas participaron, al principio Daniela busco a Jazmín para preguntarle qué le gustaría hacer tomándola en cuenta y está le sugiere que dos historias, como Daniela sabía del tiempo que tienen le sugiere hacer primero nada más una logrando negociar exitosamente con su hija. Quedando de acuerdo en que harán una historia Jazmín le pide a su mamá que elija primero sus animales mostrándose empática al decirle que vea cuales son los que más le gustan

a ella. Y así empiezan a crear la historia.

La historia comenzaba con Rosalinda y Tricolor ambos tenían una dueña que los cuidaba que era Flor, Flor les llevaba a ambos de comer y estos se peleaban mucho por comerse lo que les había dado, entonces Flor hablaba con ellos y les decía que no le gustaba verlos pelear, que ella llevaba comida para los dos y que era importante que entre los dos se pusieran de acuerdo para repartirse la comida de modo que a ambos les alcanzará y así no se pelearan. Rosalinda y Tricolor están de acuerdo y dejan de pelear y comen con cuidado los dos para no lastimarse y al final Rosalinda le pregunta a Tricolor si se llenó o si desea más mostrando que ambos lograron compartir su alimento. Después de que comen Tricolor se va y sólo se queda Rosalinda en la casa, Flor la iba a visitar a ratitos pero como Rosalinda no podía hablar se sentía sola y triste entonces Flor decide llamar a Aguilón que es un doctor para que revise a Rosalinda, Aguilón la revisa y le dice a Jazmín que Rosalinda se siente sola y que necesita compañía y que la cuiden, a Flor se le ocurre que puede llevar a otra ave ahora que no está Tricolor y lleva a Tucán. Tucán a diferencia de Rosalinda si puede hablar, ellos platican y Rosalinda le dice que quiere que la cuiden, entonces Tucán que si puede hablar con los humanos se lo dice a Flor, cuando Flor se entera va a ver a Rosalinda y le dice que ella va a estar ahí para darle de comer y para acariciarla y que cuando necesite algo se lo puede decir. Le dice que espera que crezca muy grande y fuerte y después de esto Rosalinda se siente feliz porque esta con Tucán y le gustan los cuidados de Flor. Quedando de esta manera el fin de la historia.

Cuando terminaron entrevisté al final a ambas protagonistas, Jazmín comento que fue una historia “primero triste y después feliz”, porque al principio su personaje Rosalinda se sentía sola y triste pero que después con el apoyo del Tucán y de Flor se sintió feliz. Por su parte la señora Daniela comentó que a veces Flor no se daba cuenta de lo que Rosalinda estaba necesitando pero que le daba gusto que había aprendido a no pelearse con Tricolor y que además ahora sabía y entendía lo que necesitaba y que por lo tanto trababa de estar más atenta.

Por mi parte yo les devolví que me daba gusto ver que los personajes de tricolor y Rosalinda habían aprendido a negociar y así no tenían que pelear, además de que Rosalinda era un personaje que así como Jazmín tomaba en cuenta a los demás y podía relacionarse con ellos. También felicité al personaje de Rosalinda por expresar sus emociones y sentimientos ya que le dije que así era más fácil que los demás entendieran lo que ella necesitaba para estar feliz. Por otro lado comente al personaje de Flor que había manejado muy bien la situación en que Tricolor y Rosalinda se estaban peleando, ya que las apoyo para que pudieran negociar y que después ellos habían podido compartir y preocuparse por el otro, lo cual le comente directamente a la señora Daniela que era una buena estrategia que yo sabía que ella trataba de aplicar con sus hijas así como Flor con sus aves. Además le expresé que me di cuenta que al principio Flor solamente le daba de comer a Rosalinda pero que ahora también se preocupaba por dar cariño y estar más atenta a lo que iba necesitando Rosalinda, así como que había sido buena idea buscar ayuda con el doctor Aguilón y llevar a Tucán para que también apoyaran a Rosalinda.

Después de estos comentarios les pregunte si algo de lo que habíamos visto en la historia y comentado se parecía a lo que sucedía en la vida real. Daniela dijo que ella también trataba de ver lo que Jazmín necesita e intenta respetarlo y por su parte Jazmín dijo que le gustaba a ella también que Rosalinda estuviera feliz.

La siguiente actividad fue que ambas leyeron los perfiles que cada una había escrito de la otra durante las últimas sesiones.

Daniela escribió sobre Jazmín:

- *Me gusta que se preocupa por su hermana*
- *Me gusta que se preocupa por su familia*
- *Me gusta que es perseverante*

Jazmín escribió sobre su mamá:

- *Me gusta que me hace sopa de zanahoria*

- *No me gusta que no me deja peinarme como me gusta*
- *Me gusta cuando jugamos turista.*

Cuando terminaron de leer les pregunte:

Ana: ¿qué opinan de lo que leen?

Daniela: Me gusta ver que hay cosas que le gustan y me parece que también está pidiendo que le respete sus gustos, y me parece que es normal que haya cosas que tampoco le gustan.

Ana: ¿y tu Jazmín?

Jazmín: ¿qué es perseverante?

Daniela: que te esfuerzas y no te das por vencida

Jazmín: (entre risas) jeje eso me gusta

Para ese momento otra vez estaban tomadas de la mano y las invite a que siguieran expresando las cosas que les gustaban la una de la otra, y que también se valía comentar las que no tanto, y que si les era más fácil por escrito al principio podían seguir utilizando esa forma. Para ir cerrando les pedí que me comentaran como se sentían al término de este proceso y si se sentían igual que al principio:

Daniela: Yo noté muchos cambios, nos llevamos mejor y trato de respetarla más, y que sepa que es muy importante para mí, y que me gusta que le echa ganas a lo que hace como ahora que entró a Atletismo y está entrenando para ir a competencias.

Jazmín: Me gusto venir con mi mamá y que hacemos cosas juntas aquí y en la casa . Y también me gusta ir a Atletismo.

Ana: Me da mucho gusto ver el trabajo que han realizado juntas y que ahora se puedan comunicar mejor, me he dado cuenta que logran negociar para llegar a acuerdos, y que tu Daniela te has esmerado en hacer sentir a tus hijas igual de importantes además de estar pendiente de las necesidades de Jazmín y tomarla en

cuenta. Y Jazmín me ha gustado verte contenta trabajando con tu mamá, expresándole tus necesidades, las cosas que te gustan y que no te gustan, también me he dado cuenta que ahora nos tomas mucho en cuenta para repartir las cosas, respetar nuestros turnos y gustos, así como lo haces con las reglas de los juegos. Me gusto ver lo ocurrente que eres y que te preocupas por los demás. Me gusto mucho trabajar contigo. Muchas felicidades ahora que estas entrenando Atletismo y te deseo mucho éxito.

Después de estas palabras les realice una pequeña ceremonia para entregarles unos reconocimientos por su empeño y trabajo (Ver Anexo 6), después nos despedimos y les recordé que si volvían a necesitar algún apoyo podían buscarme o contar con los servicios del centro comunitario.

Análisis de la sesión

En la primera escena de la representación con títeres en la cual Rosalinda y Tricolor se pelean por la comida que les daba Flor (personaje desarrollado por la mamá) me recordó a las peleas fraternas que la señora reportaba sin embargo en la historia Flor logro apoyar a las aves para que negociaran, llegaran a un acuerdo, compartieran la comida y fueran empáticas frente a las necesidades de ambas. Lo cual como les señale se parecía a las circunstancias en casa en las cuales las niñas se peleaban y la señora Daniela había estado apoyándolas para que llegaran a acuerdos. Además de que tomando en cuenta que el alimento podía ser una representación de afecto materno también me pareció que podía reflejar el trabajo que ha hecho la madre para hacer sentir a Jazmín tan importante como su hermana menor, ya que parte del motivo de consulta era que Jazmín se ponía celosa de su hermana menor. Por otra parte me pareció que la señora Daniela represento a Aguilón como un médico con el cual se identifiqué para relacionarse con Rosalinda, lo cual me hizo pensar en la manera en que ella tomaba las orientaciones y sugerencias que yo le daba para practicarlas con Jazmín. En el caso del Tucán me pareció que podía representar al Señor Manuel (padrasto de Jazmín), el cual

también había sido sensible y afectuoso con la niña para que ésta se integrara en la familia dando a veces más apoyo que la señora Daniela. Por otro lado, observé que Jazmín mostraba un cambio en el cual dejaba de lado un poco el egocentrismo y lograba sentir que sus necesidades se iban cumpliendo y de esta manera lograba mostrarse también empática tomando en cuenta las necesidades de los otros, lo cual busque señalarle que así como en el personaje sucedía en ella. Además que como en el juego ella iba expresando sus necesidades de afecto, cuidado, compañía y aceptación. Finalmente consideré importante que vieran que así como sus personajes habían buscado apoyo en otros para mejorar su relación y entenderse ellas lo habían hecho en la terapia y que ahora les tocaba continuar por ellas mismas.

Al intercambiar los perfiles mi intención era que ellas tuvieran una visión de cómo la percibía la otra y que pudieran conservar esos aspectos inmateriales y una estrategia para compartíroslos. Me gusto y sorprendió que Daniela se centró esta vez en aspectos positivos de Jazmín a diferencia del inicio de la terapia y que además le expresara a Jazmín que se daba cuenta que tenía que respetar los gustos de su hija, lo cual agrado mucho a la pequeña pues fue cuando se tomaron de las manos, en el caso de Jazmín fue un ejercicio en el cual continuó expresando su manera de pensar y sentir, en el cual era válido lo que le gustaba y lo que no, y que aún así se le respeta y valoraba. Además de compartir que para ella era importante que su mamá jugara y pasará tiempo con ella. Finalmente mi intervención en esta última sesión conjunta es que ellas se dieran cuenta de los recursos que habían desarrollado y que podían seguir recurriendo a ellos para fortalecer su relación.

*La **sesión 35** fue de post-evaluación con Jazmín y le aplique DFH y Dibujo de la familia para ver cambios a través de estas pruebas, los cuales menciono en el capítulo de resultados. En esta última sesión que tuvimos a solas Jazmín y yo, le comente que ya no nos veríamos cada semana como lo habíamos hecho pero que si en alguna ocasión quería hablarme o venir a jugar lo podía hacer. Jazmín estaba algo callada y antes de despedirnos me devolvió las plumas que le había prestado y*

me agradeció por ellas, finalmente comentamos que había sido divertido el tiempo que pasamos juntas y que nos dábamos cuenta que había habido varios cambios desde que nos conocimos hasta ahora. En una reflexión personal considere como esas plumas habían sido un objeto transicional (Winnicott, 1956) que habían representado la confianza, seguridad y compañía que Jazmín había necesitado, por lo cual cuando me las regreso sentí que era su manera de decirme gracias y que se sentía segura en esta despedida, más ahora que la relación con su mamá había mejorado, se encontraba más integrada a la familia, con un apego fortalecido y su terapia había terminado.

*La **sesión 36** la tuve con la señora Daniela para dar recomendaciones finales y reconocer el trabajo de ambas y confiar en que continuarían desarrollando recursos para continuar fortaleciendo su relación y el apego.*

Resultados de la Intervención

A continuación presento los resultados obtenidos en la pre-evaluación y post-evaluación de la pequeña y del trabajo realizado con su mamá con base en tres pruebas: el Dibujo de la Figura Humana de Koppitz (1973), el Dibujo de la Familia de Corman (1967) & Font (1978) y el Juego con títeres de Eliana Gil (en Bailey, 2000).

Prueba	Evaluación Inicial	Evaluación Final
DFH	<p>Nivel de madurez: normal.</p> <p>Calificación: 5</p> <p>Indicadores emocionales: Figura grande, ojos bizcos, manos seccionadas, pies inestables, boca grande: inseguridad, necesidad de afecto, rebeldía, inadecuación, devaluación personal.</p> <p>Características de la historia:</p>	<p>Nivel de madurez: normal</p> <p>Calificación: 5</p> <p>Indicadores emocionales: Figura pequeña y nubes: Timidez, retraimiento, presión en el ambiente.</p> <p>Características de la historia: Se dibuja a ella misma. La historia se trata de su</p>

	<p>En esta prueba la niña dibujaba a su hermana menor con la cual rivaliza.</p> <p>En la historia manifestaba el deseo de volver con su abuela.</p> <p>(Ver Anexo 1)</p>	<p>cumpleaños el cual dice es un momento feliz, se percibe transformación y crecimiento en su dibujo.</p> <p>(Ver Anexo 1)</p>
Dibujo de la familia	<p>Indicadores:</p> <p>Plano inferior de la hoja: instinto de conservación.</p> <p>Estructura racional.</p> <p>Dibuja en primer lugar a su hermana Fer y en último lugar a ella.</p> <p>Identificación con padre y madre</p> <p>Ponía dos figuras y decía que no les iba a poner papá y mamá, que sólo los nombres.</p> <p>En el dibujo no se incluye, después se da cuenta y ya se agrega.</p> <p>(Ver Anexo 2)</p>	<p>Indicadores:</p> <p>Plano inferior de la hoja.</p> <p>Estructura sensorial.</p> <p>Dinamismo de vida</p> <p>Tamaño Pequeño: tímidez y retraimiento</p> <p>Dibuja primero al papá, luego a la mamá, luego a Frida y después ella.</p> <p>Identificación con la madre.</p> <p>En esta ocasión pone los nombres de todos: mamá, papá, Fer y yo (refiriéndose a ella).</p> <p>Se incluye en la familia.</p> <p>(Ver Anexo 2)</p>
Títeres	<p>En la historia eligen animales de especies diferentes (aves y monos).</p> <p>En la historia la niña vuelve a plantear su deseo por volver con su abuela.</p> <p>Además en la historia no pasaba tiempo ni convivía con el personaje de la mamá, de hecho parecía evitarla.</p>	<p>En esta ocasión eligen la mayoría de los animales de la misma especie (aves).</p> <p>En la historia el personaje de la pequeña lograba expresar sus necesidades a su cuidadora que era el personaje de la mamá y su cuidadora se mostraba más</p>

	<p>El personaje de la mamá no sabía cómo reconciliarse con el personaje de la niña.</p>	<p>sensible a las necesidades de la pequeña y lograba entenderla más.</p> <p>El personaje de Rosalinda (la niña) se sentía feliz cuando lo cuidaban.</p> <p>Utilizaban el apoyo de otros como el doctor o el tucán para mejorar su relación (redes de apoyo).</p> <p>(Ver Anexo 5).</p>
--	---	---

Los dos momentos de evaluación con la aplicación del DFH (Koppitz, 1973) mostraron un cambio en la percepción de Jazmín sobre sí misma, en su primer dibujo mostraba el conflicto con su hermana menor así como el deseo de recibir los mismos cuidados maternos que la más pequeña, mostrando sentimientos de inseguridad, inadecuación necesidad de afecto y devaluación personal. En su segundo dibujo se observó una figura pequeña que probablemente se relaciona con timidez y retraimiento, sin embargo se destaca que el tipo de trazo también cambio y refleja un mayor dinamismo de vida a diferencia del principio que su estructura se observaba más rígida y racional. Consideré dentro de los cambios más importantes, que se dibujó a ella misma y se ubica en un momento agradable que era su cumpleaños, me pareció muy importante ya que parte de los objetivos era reformular un autoconcepto positivo, lo cual a través del dibujo se observa que habíamos logrado que se reconociera y aunque aún su dibujo era pequeño estaba mostrando transformación, crecimiento y mayor fluidez en los trazos del mismo y en su representación personal. Además de la identificación con sentimientos agradables, sin embargo seguía denotando presión en el ambiente ya que dibuja nubes y pájaros en el cielo, por lo cual consideré que sería uno de los retos que tendría que seguir trabajando junto con su mamá, por lo cual era importante para mi hacérselo saber a la señora Daniela, para que continuará autobservándose al establecer la

disciplina y en el nivel de exigencia que le solicitaba a la pequeña en la escuela.

Los mismos indicadores se observaron en el Dibujo de la Familia (Corman, 1967 & Font, 1978) en relación al tamaño y cambio en el tipo de trazo. Otro cambio que se observó fue identificación con la madre y fue gratificante observar que esta vez se incluyó en el dibujo poniendo su nombre, así como el de papá, mamá y el de su hermana, que me hizo ver como había logrado sentirse parte de la familia y que tenía figuras protectoras. En esta ocasión dibuja al bloque parental primero, iniciando con el padre, para después poner al bloque fraterno en donde altero el orden, poniendo antes que a ella a Fer (su hermana menor) lo cual me parecía que mostraba su enojo frente a la percepción de que parte del motivo por el cual dejaban la terapia era porque su hermana menor entraba a la escuela y seguía percibiendo mayor preferencia para la menor.

De los cambios que observé en las sesiones de terapia de juego familiar con bases en las categorías de análisis que propone Eliana Gil fueron:

Un incremento en la díada de manifestaciones de alegría, espontaneidad, energía, sorpresa y disfrute. Además de que se notó que en la post-evaluación ambas fomentaban el placer en la actividad y la cooperación en el trabajo. Se observó un tipo de contacto afectivo, orientador y protector por parte de la madre hacia la niña, además de que la pequeña también llegaba a solicitarlo. Ambas se reforzaban, lograban negociar y hacían alianzas para facilitar el trabajo.

Con relación al afecto parental también se observaron cambios ya que a diferencia de la primera evaluación ahora la madre se veía sonriente, relajada y emocionada en lugar de tensa, cautelosa e irritada. La inclusión parental se dio de manera diferente puesto que ahora la Señora Daniela ya no sólo buscaba dirigir la actividad sino que fomentaba y motivaba de forma no directiva la actividad con su hija. Ambas mostraron elogios hacia su trabajo, lo cual en la primera evaluación no había sucedido. Además la díada se mostraba complaciente y establecían comunicación verbal y visual. Por otro lado un cambio importante que se observó fue que la madre le comunicaba enunciados de apoyo y comprensión y ya no mostró enunciados de

crítica o dureza ni regaños o amenazas como al principio de la intervención. Tras esta última evaluación me sentí segura de terminar la intervención terapéutica puesto que parte de los postulados de la Terapia Filial es que los padres logren adquirir las habilidades necesarias para afrontar los próximos retos que se presenten en el desarrollo de sus hijos (Guernsey, 1979; Jernberg, 1989). La Señora Daniela aún tenía áreas de trabajo pero había demostrado fortalezas sobre todo para vincularse con su hija, al principio ambas parecían extrañas y ahora lograban interactuar, negociar, ser empáticas, respetarse y apoyarse. Por lo cual parte de mi papel como terapeuta fue confiar en que las últimas orientaciones que le daría las tomaría en cuenta para continuar desempeñándose en su papel de madre. Al principio parecía que la señora Daniela no sabía cómo ser mamá de Jazmín y ahora había logrado empoderarse como tal al ser sensible a las necesidades de su hija, autoobservándose, teniendo una actitud positiva, siendo sincrónica, mostrando mutualidad, apoyo y estimulación (De Wolf y Van Ijzendoorn, 1997) hacia su pequeña.

En cuanto a los objetivos alcanzados en la terapia que me planteé al inicio de la misma para favorecer el desarrollo socio-emocional de la pequeña fueron:

- Se estableció la alianza terapéutica con Jazmín para crear una conexión de confianza de tal modo que se elevará su autoestima, autoconcepto y pudiera confiar en mí para posteriormente reproducir este tipo de relación fuera del consultorio.
- La reformulación de su autoconcepto se observó por ejemplo cuando me dijo que ya no se veía como una niña grosera y hablaba de las cosas que sabe hacer bien como el atletismo, además de que se percibió como parte de su familia y cambio un patrón de buscar relacionarse con sus pares desde el rechazo.
- Mejoró el vínculo madre e hija a través de una experiencia relacional reparadora que observé durante todo el proceso, a través de la cual se logró transformar la sensación en la díada de desconfianza, rechazo y distancia

emocional en un ambiente de confianza, goce, risa, respeto, cooperación, acuerdos, aceptación y cariño.

- Se favoreció la motivación al logro, por ejemplo al disminuir el decir “no puedo” por parte de Jazmín que reportaba la mamá en casa y se observó en la consulta por ejemplo cuando se esforzaba por hacer las cuentas del banco (en el Turista), mostrar habilidades físicas y creativas, y fuera de la consulta al mostrar iniciativa para vender paletas, lavar su ropa interior, participar en atletismo y querer mejorar sus calificaciones.
- Hubo un incremento de sus habilidades sociales observado a través de la expresión de sus emociones de manera directa como cuando cuenta que esta triste porque la castigaron o que se siente feliz por jugar con su mamá o a través del juego con las diferentes historias que creaba en las cuales al final lograba solucionar problemas. Además mostró mayor empatía y respeto por los sentimientos y pensamientos de los demás lo cual reflejaba un fortalecimiento en su apego (Bolwby, 1969) al sentir que sus propias necesidades eran tomadas en cuenta ella también comenzó a tomar en cuenta la de los demás.
- En relación a su autoestima se observó que dejó de necesitar obtener cosas materiales para sentirse valiosa y además cambio un patrón de relación desde el rechazo tanto con su mamá como con sus pares, que me parece obedece a que durante el proceso trabajé mucho con su mamá para que observara las cualidades y aspectos positivos de Jazmín además de que en la terapia la intención era crear un espacio de aceptación y cariño.
- En conclusión se observo un fortalecimiento en el apego de Jazmín con modelos de trabajo internos y externos más seguros y confiables.

Con relación a los objetivos planteados con su mamá logramos generar cambios en cuanto a que:

- Mejoró la relación Filial a través de que la señora Daniela mostraba una mirada más sensible y positiva hacia su hija la cual generaba que validara sus necesidades e intereses tomando en cuenta la etapa de desarrollo de la pequeña.

- Se logró establecer la disciplina desde la búsqueda de acuerdos en lugar de sólo imposiciones, gritos y regaños.
- La madre se mostró interesada para tomar en cuenta las orientaciones y sugerencias que yo le daba, así como para participar en el proceso de Terapia Filial.
- Hubo un incremento y mayor atención por parte de la madre para pasar más tiempo con su hija y hacer actividades juntas como en juegos de mesa o tareas del hogar.
- Finalmente se observó un incremento en la calidad de la relación que ayudó a que madre e hija se reencontraran, lo cual promovió que la pequeña tuviera un vínculo diferente con su madre, una imagen más positiva de sí misma, la percepción de pertenecer a un hogar así como ser querida y aceptada en el mismo y un desarrollo socio-emocional óptimo, lo cual se vincula con un apego seguro.

Limitaciones y sugerencias:

En este caso parte de los retos era disminuir la rivalidad fraterna, sin embargo por las circunstancias en que se dio el cierre fue uno de los objetivos que mayormente se vieron afectados. No obstante se consideró que con los recursos obtenidos tanto por Jazmín como por su madre, sería una tarea a continuar desarrollando fuera del consultorio. Además se tomo como indicador de pronóstico positivo la última sesión que tuvieron las tres en la terapia, en donde así como en el vínculo madre e hija se observaba con mayor armonía, de igual manera se veía mejorado el vínculo fraterno. Finalmente, una de las sugerencias que se recomienda para futuros trabajos en situación similar, es programar sesiones paralelas a las Filiales en donde se puedan integrar tanto hermanos como al otro progenitor o tutor para recrear los resultados del vínculo seguro entre madre e hijo(a) en interacción con los otros miembros de la familia. Esta sugerencia también se hace tomando en cuenta que un aspecto que se consideró de apoyo en esta terapia fue el recurso que proporciono la nueva pareja de la señora Daniela, él cual fungía como padre de Jazmín y le brindaba cuidados que facilitaba la integración al núcleo familiar de manera positiva

y segura como se menciona en la teoría (Vetere & Dallos , 2007), además al parecer este “nuevo papá” cubría las expectativas de amor y cuidado que Jazmín esperaba, por lo cual se recomienda considerar este factor en intervenciones posteriores con problemáticas semejantes para incluirlo en las Terapias Familiares (con padres y hermanos) como un recurso favorable para fortalecer el Apego y fomentar mejores vínculos futuros entre los miembros del núcleo familiar.

CAPÍTULO 5

Discusión

Con relación al caso expuesto he de comentar que desde que comencé el trabajo en el “Centro Comunitario Julián Mcgregor” me di cuenta que existían varias problemáticas de niños en las cuales uno de los principales factores etiológicos era el establecimiento de un apego inseguro debido a: separaciones, rechazos previos al nacimiento, maltrato negligente, cambios de cuidador, entre otros. Por lo cual considero este aspecto como primordial para trabajar la salud emocional de los pequeños. Sin embargo, en un principio enfoqué parte de mi trabajo en la terapia de juego individual con los pequeños buscando que establecieran un vínculo seguro conmigo y por otro lado dar orientaciones a los padres para que tuvieran elementos sobre un estilo de crianza más asertivo. Durante mi preparación profesional tuve oportunidad de conocer la propuesta de Terapia Filial, y me pareció un modelo de intervención muy completo que además favorecía que hubiera una continuidad en el trabajo al terminar la terapia (Schaefer, 2005). En otros dos casos que atendí durante mi residencia intenté trabajar con este modelo, sin embargo los padres consideraban que los niños habían mejorado y que ellos “no tenían tiempo” para participar, por lo cual cuando la señora Daniela aceptó integrarse al trabajo me pareció un pronóstico más favorable.

El motivo de consulta por el cual la mamá de Jazmín la refirió conmigo fue que la niña era rebelde, que tendía a decir “no puedo” y que manifestaba rivalidad fraterna con su hermana menor para obtener atención de la madre, mientras que por su parte la pequeña se describía como una niña grosera.

Al principio pensé que podía tratarse de un trastorno oposicionista-desafiante por parte de la niña, pero tras hacer la evaluación y analizar los resultados determine que la pequeña presentaba un Trastorno de vinculación reactiva debido a los síntomas que mostraba en relación a la inhabilidad para establecer relaciones profundas, seguir las reglas, acentuada necesidad de atención y por una crianza patógena en la cual se habían desestimado necesidades físicas y emocionales así como cambios repetidos de cuidadores primarios, por lo cual su etiología se

relaciona con un apego inseguro del tipo evitativo (Ainsworth, 1979). Establecí la hipótesis de que “la conducta “rebelde” que describía la mamá era resultado de que no existía un vínculo entre ambas que respondía a que en la historia de la pequeña había existido un rechazo por parte de la madre desde antes de que la niña naciera lo cual al parecer impidió que ella demostrara un cuidado sensible y cálido a su pequeña, además de que Jazmín había pasado por diferentes cuidadores así como separaciones; primero de su madre, luego de su padre, después nuevamente de su madre y finalmente de su abuela cuando la niña regreso a vivir con su mamá y la nueva familia de ésta.

Por lo cual me pareció que el problema en el vínculo era resultado de problemas en la relación madre-hija debido a que no se habían satisfecho las necesidades emocionales de Jazmín las cuales ella vivía como un abandono y habían afectado su apego y sus modelos de trabajo interno (Bowlby,1980).

Parte de las características de los niños con apego inseguro del tipo evitativo es que muestran un aparente desinterés, poca confianza de ser ayudados, inseguridad hacia los demás, miedo a la intimidad y prefieren mantener distancia aunque la madre los busque (Ainsworth, 1979; Simpson, Rholes y Phillips, 1996; Collins, 1996; Feeney y Kirkpatrick, 1996). Lo cual coincidía con la manera de desenvolverse de Jazmín ya que aunque parecía relacionarse conmigo al principio siempre creía que le iba a hacer trampa en los juegos, evitaba hablar directamente de sus sentimientos y rara vez creía que iba a recibir ayuda de mi parte, además cuando su mamá intentó participar en su juego en la sesión de Terapia Familiar la niña la ignoraba.

En cuanto a las características de cuidado materno en este tipo de apego se encuentra: rechazo, rigidez, hostilidad, aversión al contacto y actitud poco colaborativa o negativa (Botella, 2005 & Gutiérrez, 2005), que en el caso de la señora Daniela se manifestaban en el rechazo inicial desde que nació, debido a como ella decía, los problemas de pareja y que el embarazo no había sido deseado, en la alta exigencia que ponía a la niña para que desarrollara tareas en la casa sin ofrecerle apoyo o supervisión, además de ser hostil sin manifestaciones de afecto y poniendo antes la opinión de los otro, permitiendo que Jazmín fuera el chivo expiatorio en la familia.

El apego tiene una afectación importante en el desarrollo socio-emocional de los niños teniendo repercusiones en la autoestima, autoconcepto, empatía y desarrollo de habilidades sociales, ya que estos se configuran gracias a la percepción que uno se forma de sí mismo teniendo como referente a los otros. Sin embargo cuando los padres son incompetentes, ocasionan malos tratos y envían permanentemente mensajes negativos a sus hijos, se ha observado que inciden en un autoconcepto desfavorable y problemas de autoestima en los niños (Merlo, 2008).

En el caso de Jazmín se observó como ella tenía una percepción de sí misma negativa y devaluada, considerándose grosera y rechazada, además de que sentía que sus necesidades no eran cubiertas a diferencia de las de su hermana menor. Por otra parte le costaba ponerse en el lugar de otros, puesto que sentía que nadie se ponía en el de ella, por lo cual tendía a ser egocéntrica y a pedir objetos materiales para sentirse especial. Evitaba hablar de las cosas que la lastimaban y/o molestaban y mostraba cierta distancia emocional, lo cual mencionaba Bowlby (1980) que sucede cuando los niños experimentan separaciones continuas y contribuye a que los pequeños sean incapaces de experimentar emociones y empatía, lo cual coincidía en el caso de Jazmín al inicio de la terapia.

Después de la evaluación consideré que la mejor manera de llevarlo a cabo sería teniendo sesiones individuales con la niña y con su mamá para poder establecer con ambas una alianza terapéutica que nos permitiera conocernos y crear ese vínculo de confianza verdadera. En el trabajo con la señora Daniela buscaba sensibilizarla sobre las necesidades de su hija y de esta manera prepararla para un Trabajo Filial. En la propuesta de Terapia filial y de Terajuego (Schaefer, 2005) después de una evaluación conjunta se proponen sesiones por separado para comenzar a preparar a los papás, para que incluyan mayor auto observación sobre la relación con sus hijos y brindarles orientación sobre el desarrollo de los pequeños. En el caso de Jazmín y su mamá hice adaptaciones a los modelos utilizando para la evaluación la propuesta de Eleana Gil (Bailey, 2000) para evaluar la relación madre e hija y además la batería individual dirigida a Jazmín.

Con relación a la orientación con la mamá retomé la propuesta de Barudy y

Dantagnan (2005) en la cual se promueve “Bueno tratos” de parte de los papás a los hijos guiándolos para dar un cuidado sensible que favorece el apego, la empatía, los estilos de crianza positivos y la búsqueda de redes de apoyo en el sistema madre-hijo. Además de que consideré muy relevante establecer mi propia relación con Jazmín para conocerla y posteriormente servir de enlace entre ella y su mamá, las cuales parecían desconocidas y en oposición al inicio de la terapia.

Con relación al trabajo con Jazmín retome los propios principios de la Terapia filial y Terajuego (Watts, 2005; Guerny, 1979; Booth & Jernberg 2010) que retomaban las propuestas de Bowlby (1976) y Winnicott (1996) sobre un cuidado sensible para alimentar la confianza en la niña a través de la sensibilidad para responder a sus necesidades emocionales y hacer que el espacio terapéutico fuera una base segura en la cual la pequeña se sintiera libre, valiosa y que en el futuro reprodujera este patrón de relación. Moreno, Del Barrio y Mestre (1996) señalan que la posibilidad de cambio en los estilos de apego requiere la combinación de nuevas experiencias relacionales y nuevas formas de interpretarlas, las cuales pretendía comenzar a generar en terapia y con las sesiones de orientación con la señora Daniela.

Jazmín parecía tener un esquema de atribución interno a través del cual se interpretaba a sí misma como poco valiosa y a los demás como poco confiables, por lo cual el objetivo primordial de la terapia era cambiar estas representaciones cognitivas de sí misma y de los demás para favorecer relaciones emocionales íntimas en el futuro.

En el inicio, las sesiones con Jazmín fueron para establecer la alianza terapéutica, ganarme su confianza y que utilizara el espacio para expresar sus emociones y sentimientos. A través del juego Jazmín comenzó a mostrar parte de sus sentimientos de soledad, rechazo, tristeza, enojo, desconfianza y necesidad de sentirse aceptada y valorada, por lo cual mi rol fue de escucha, acompañamiento y contención para que ella reelaborara sus experiencias.

Mi manera de intervenir fue ser sensible a sus necesidades y seguir su ritmo, de manera que practiqué paciencia y si notaba que ella no quería hablar de algo yo lo respetaba para darle su tiempo, fue interesante ver como a veces aunque no comunicaba las cosas verbalmente lo hacía a través de las historias que creaba y

donde lograba elaborar y resolver conflictos, como cuando llega a la consulta con los ojos llorosos y en su representación logra defenderse a diferencia de cómo paso en la realidad. Esto coincide con la definición de terapia de juego como el medio por el cual los niños reelaboran sus vidas (Esquivel, Heredia & Lucío 2007).

Otro punto que me pareció importante en el trabajo con Jazmín fue que ella encontrará el espacio placentero para que pudiera disfrutar de él, retomando aquí a Winnicott (1996) quien propone dar al niño una ilusión en la cual sus deseos sean cumplidos y satisfechos, que para mí era muy importante puesto que cuando conocí a Jazmín el ambiente en casa era un lugar de muchos regaños y tensiones, para después gradualmente ir desilusionando en una realidad de mejores relaciones madre-hija y a través del cual se sintiera valiosa y segura.

Jazmín poco a poco fue expresando que le gustaba el espacio de terapia y me pareció que al darse cuenta que ella era considerada importante lo sintió extraño pues no estaba acostumbrada a sentirse así por lo que empezó a aparecer en los juegos la parte de la desconfianza que era una manera de probarme, así como el bebé prueba a la madre.

Burns (1990) señala que el autoconcepto de los niños se elabora a partir de tres componentes que se retroalimentan entre sí: cognitivo, emotivo y conductual, por lo cual cuando los niños piensan que son de alguna manera (positiva o negativa) les sirve de referente para ellos mismos aprobarse o rechazarse y eso influye en la manera en que se comportan con los demás. Por tanto la experiencia en terapia parecía algo inseguro y probablemente no duradero para ella ya que “siempre era rechazada”, por lo cual parecía que ella prefería controlarlo y provocarlo ya que creía que volvería a suceder y que yo tarde o temprano la rechazaría.

Sin embargo parte de mi trabajo fue marcar un límite de respeto y mostrarle como yo encontraba muchas cosas positivas en ella y con las que me gustaba trabajar , así como mantener la constancia de las sesiones para que considerara la hora de terapia como propia y segura.

Por otra parte, considero que el expresarle mis sentimientos ayudo a fortalecer la alianza terapéutica y que comenzáramos a construir un vínculo seguro entre

nosotras, puesto que al hacerlo, fui un modelo menos amenazante. De esta manera, unido a la constancia y la sensibilidad en mi trabajo, pudimos pasar a una etapa en la cual Jazmín comenzó a mostrarse más empática considerando más mis opiniones y sentimientos así como dándome más participación en los juegos.

Con relación a esto Bowlby (1969) dice que cuando los niños sienten que sus necesidades son satisfechas son capaces de tomar en cuenta las necesidades de sus padres e interactuar con ellos, lo cual genera aceptar la capacidad de demora y empatía disminuyendo el egocentrismo.

Otro aspecto que considero que fue importante en la relación con Jazmín fue respetar la estructura de la sesión pues me mostraba firme y cálida, es decir, permitiéndole ser a Jazmín en la sesión pero también respetando los acuerdos y límites que habíamos establecidos como el recoger, la hora de salida, etc., y ser participe con ella de estas actividades.

Por otro lado, parte del trabajo paralelo con la mamá de Jazmín fue validar la voz de la pequeña frente a ella, ya que aunque quería ayudar no parecía observar ni escuchar directamente a su hija. Al principio fueron muchas quejas por parte de la señora Daniela con tintes de una crianza rígida, hostil y distante que coincide con lo que señala Botella (2005) de las madres con hijos con apego de tipo evitativo. Mi labor con la señora Daniela fue de entrada aceptarla y dar validez a su manera de ser y no ponerme en una actitud crítica, sino acompañarla a ir descubriendo otras áreas valiosas de su hija que no estaba viendo. Para ello me apoye por un lado en las recomendaciones de Cornejo (1997) y de Jenberg (1989) las cuales señalan que es importante aceptar a los padres y tener un cariño hacia ellos así como la confianza de que pueden aprender a relacionarse con sus hijos a través del juego y goce, para cambiar estilos de crianza estrictos a unos más democráticos.

Me parece que uno de los aspectos importantes en el éxito para trabajar con la señora Daniela fue que ella me tuvo confianza. Al principio de las sesiones me habló de cómo se había separado en repetidas ocasiones de su hija y como ahora tenía problemas para “educarla”, por lo cual habían surgido conflictos en casa de su familia política por lo que se sentía muy criticada y presionada. Considero que parte de lo que favoreció en mi intervención fue mi actitud de aceptación, sin juicio y que

parte de las habilidades que yo deseaba transmitirle para que ella reprodujera con Jazmín yo las modelaba en mi trato hacia ella.

De las orientaciones importantes fue hacerle notar a la señora Daniela que Jazmín no se comportaba “mal” por hacerla enojar o estar en su contra sino que era resultado de su experiencia de vida y que en la más de las veces la niña buscaba su atención y cariño. En este sentido la invitaba continuamente a ser un agente de cambio en la relación con su hija y la motivaba a ser capaz de manejar los comportamientos problemáticos. (Booth & Jenberg, 2010).

El modelamiento de conductas fue muy importante ya que cada vez que ella me comentaba como había manejado una situación de regaño, la invitaba a que expresara que es lo que ella buscaba transmitir a su hija y que además se pusiera en el lugar de la pequeña pensando cómo podría haberse sentido si a ella le hablaban con gritos y regaños. Este tipo de ejercicios reflexivos sirvieron para ir generando empatía en la madre hacia su hija.

Hablamos sobre la importancia de cómo decir las cosas sin ser hostiles, teniendo una relación más cálida y comprensiva; y que además era importante dar instrucciones claras junto con supervisión para las tareas que se le encargaban a la pequeña, como por ejemplo en el hogar. Por otro lado fui introduciendo mi propia visión positiva sobre Jazmín, que es importante para apoyar a los padres a que transformen la percepción sobre sus hijos y de esta manera favorecer a que cooperen con ellos (Makela & Vierikko, 2004, Booth & Jernberg, 2004, Jernberg, 1989).

Como había comentado antes en las primeras sesiones la madre se centraba en los aspectos negativos de Jazmín sin darse cuenta que podía motivarlos, por ejemplo cuando la regañaba por su manera de barrer o cuando se molesto con ella porque “comía muy lento sus hot-cakes” sin darle un lugar al desarrollo y sentimientos de su hija, por tener más en cuenta la opinión de la familia política. Lo anterior influía en que no fuera capaz de identificar los aspectos positivos de la menor. Sin embargo para llegar a este último punto fue primero necesario que la madre auto observara su propia conducta hacia la pequeña. A partir de los ejercicios de “ponerse en los

zapatos de Jazmín” la madre comenzó a reconocer que generalmente el trato que mantenía con su hija era para señalarle lo que hacía mal.

Mientras tanto en el trabajo con Jazmín se dieron cambios, del espacio terapéutico al SUM (Sala de usos múltiples) , el cual me pareció favorable pues a Jazmín le gustaba realizar juegos donde teníamos que correr, brincar, saltar en un pie, etc. También surgió la constante de parecer necesitar objetos para sentirse valiosa y además esperar que yo le cumpliera eso que ella pedía. Esto me recordó a su juego diagnóstico en el cual se quedan los hijos sin padres, pero señala que no se sienten tristes debido a que les habían dejado la casa con cosas. Consideré que era una manera de manejar la pérdida y sus sentimientos de valía, por lo cual la intervención se orientó a transformar la manera de sentirse importante con aspectos inmateriales como: palabras, gestos, comentarios, mensajes, sentimientos y la relación entre ambas, devolviendo esa mirada positiva para que ella misma se descubriera de una forma distinta así como recibir estimulación, mutualidad y apoyo.

Este giro me parece que también fue importante, puesto que para Jazmín fue raro aceptar cumplidos y aún más darlos. En este último punto retome la premisa de que el autoconcepto de un individuo puede cambiar mediante la información dada por una persona con autoridad o significación (Barudy y Dantagnan 2005), además de seguir las orientaciones de mi grupo de supervisión.

Después de trabajar estos aspectos sentía que íbamos mejorando y que la niña seguía confiando más en mí y que sabía que en la hora de terapia podía ser ella misma, sin embargo una sesión antes de vacaciones ella me avisa que a lo mejor ya no va a regresar porque se va a ir a la escuela de tiempo completo, para ese punto había habido algunas inasistencias y ese día la madre mandó a una tía a acompañar a Jazmín a la terapia, por lo que fueron motivos que me preocuparon por un posible abandono de la terapia.

Frente a esta posibilidad, como lo dije en su momento, fue angustiante para mí y me pareció que para Jazmín también, puesto que yo sentía que empezábamos a avanzar mucho debido a cambios que yo observaba en la terapia, referentes a la alianza terapéutica, empatía, confianza, disminución del egocentrismo y autoconcepto más positivo. Además que una separación en este momento de la

terapia la consideraba totalmente desfavorable para el desarrollo emocional de la pequeña. Al final de esa sesión permití que se llevara las plumas que me pidió por dos razones: una era transmitir la confianza que tenía en ella, sobre que las iba a cuidar y que nos volveríamos a ver y por otro lado creo que también fue por si esa fuera nuestra sesión final permitirle llevarse algo de despedida. Lo cual en su momento me parece que fue como un objeto transicional para manejar la separación (Winnicott, 1996).

Al volver de vacaciones vi a la señora Daniela pues quería que me aclarara lo contado por su hija en la última sesión, sin embargo fue sorprendente ver a una mamá más tranquila y vinculada con su pequeña, al parecer ahora en lugar de ellas ser el enemigo la una de la otra, se habían aliado contra la suegra de la señora Daniela, “dándole por su lado” para que no molestara a ninguna de las dos.

En esta sesión fue bueno ver que la señora Daniela asumía su responsabilidad en los problemas que tenía con su hija Jazmín como cuando comenta *“no paso casi tiempo con ella” “no le expreso mucho afecto” “si le hablo bien ella también me habla bien”*, además de que comentó que había hecho útil las propuestas de Biblioterapia y las orientaciones de mi parte. Viendo esto como la capacidad de insight por parte de la mamá, me di cuenta que era el momento adecuado para que ambas comenzaran a trabajar en Terapia Filial. Además de que me parecía que también era mi responsabilidad prevenir una posible deserción de la terapia, y que era el mejor momento para que ahora ellas trabajaran juntas.

Cuando Jazmín recibió la noticia, sentí que eso era lo que ella quería y necesitaba, puesto que se puso muy feliz y estaba muy emocionada por planear la participación de su mamá en las sesiones. Por mi parte al ver la nueva actitud de la señora Daniela que se mostraba más flexible y abierta considere que estaba lista para aprender a entender lo que su hija quería comunicarle a través de su juego. (VanFleet, 2000).

Además considere que la mejor relación que podía formar Jazmín era con su mamá, ya que en ese momento ella era la persona más importante e involucrada en su vida, por lo cual más allá de la relación establecida conmigo en la terapia era el momento para que entre ellas construyeran un nuevo vínculo fuerte y duradero. (VanFlett.

2000), tomando la primera relación para hacerla más saludable (Jernber, 1989). De tal forma que cuando llegara el cierre del proceso ellas tuvieran recursos para seguir trabajando en su relación.

Las primeras sesiones me parece que fueron muy importantes ya que por un lado Jazmín mostro sus sentimientos a través del juego, por ejemplo cuando representa su nacimiento a través de la historia de “manchitas” y se lo hace saber a su mamá, la cual la escucha y participa en la realización de su historia. Permitiendo que la mamá se volviera más sensible y empática al escuchar los sentimientos de su hija y dándole un significado a las historias que esta realizaba. Además de que la convivencia, bajando el nivel de exigencia y hostilidad ayudo a que en ambas se empezaran a mostrar mayores expresiones de afecto positivo como tomarse de las manos, acariciarse y abrazarse. Como se menciona en el terajuego, ellas comenzaron a tener una experiencia a través de la cual tenían la oportunidad de verse desde una nueva perspectiva en la cual existía el gozo y no sólo problemas.

Por mi parte yo era la figura que fue acompañando a la señora Daniela a adquirir las habilidades de: estructuración, escucha empática, capacidad de interpretar roles en el juego y establecimiento de límites (VanFleet, 2000 & Watts 2002) que coinciden con las propuestas de otros autores para el establecimiento de un vínculo seguro a partir de que: el cuidador este atento de las necesidades, responda a ellas y muestre actitudes cálidas, afectuosas y aceptantes(De Wolf & Ijzendoorn, 1997; Jenrberg, 1967; Guerney,197; Gutiérrez, 2005).

Desde mi punto de vista considero que si es muy importante como psicoterapeuta conocer al niño, comprenderlo para establecer la alianza en el trabajo y así poder servir de modelo al cuidador al momento de comenzar la terapia conjunta. Así como es valioso dar un espacio al cuidador para dar oportunidad de potencializar sus recursos al momento de la terapia y fuera de ella.

Directamente en el caso de Jazmín y su mamá observaba al principio de las sesiones como competían y mostraban alta exigencia en los juegos, por lo que conociendo que ambas tendían a este patrón mi labor fue buscar equilibrar las

habilidades de ambas y validarlas frente a la otra, así como permitirme a mí, como su modelo, reírme de mis errores y disfrutar el juego sin preocuparme tanto en ganar, sino en el momento de diversión que pasaba con ellas. Lo cual me parece que ayudo para que ambas se relajaran y encontraran recursos la una en la otra que les permitía tener apoyos, comprenderse y ser pacientes en su trato. Sobre ese último punto fue interesante ver como a medida que la mamá de Jazmín fue más aceptante con ella, la niña accedió a relacionarse con otras niñas que la aceptaban en lugar de otro grupo que se mostraba rechazante.

En el trabajo de ambas pude observar cómo se fueron “redescubriendo”, por un lado con la señora Daniela cuando se siente valorada por su hija a través de las diferentes expresiones de afecto que la niña le muestra como: el festival que le organiza por el día de la madre, en el cual expresa sentirse conmovida y muy contenta puesto que era: *“un festival único porque es sólo para mí”* y por otro lado cuando la señora Daniela cambia de ver los aspectos negativos en su hija para hablar de lo que la niña hacía bien como: *“se enoja menos”, “intenta hacer más cosas... leer aunque le cueste trabajo”, “se preocupa por los demás”,* etc. Y como Jazmín se mostro tan sorprendida al saberse diferente por su mamá, lo cual era resultado del nuevo vínculo que estaban estableciendo y que como mencionaba Jernberg (1989) era una visión transformadora pues provenía de una figura valiosa, además de que esta nueva relación más segura la estaba ayudando a compensar las consecuencias indeseables de un apego inseguro temprano (Clarke-Stewart, 1989). Jazmín se mostraba contenta: *“me gusta que venga mi mamá”* y agusto de saber que su mamá estaba ahí para apoyarla, jugar y pasar tiempo con ella.

Su mamá fue mostrando mayor habilidad para regular a la pequeña cuando esta se mostraba molesta, por ejemplo cuando no pudimos jugar en el SUM y le dice que seguramente en el otro espacio también podrán hacerlo y la niña vuelve a entusiasmarse en la actividad, o cuando la apoya para manejar la frustración en un momento que no puede hacer las cuentas en el turista y ella misma la ayuda. Lo cual mostraba a una mamá con más autoconfianza y liderazgo en su rol materno y para resolver los problemas que se presentaban (Jenberg 1989; VanFleet 2000; Landreth, 1991).

Estos cambios también se vieron reflejados a la mitad del tratamiento en que las quejas que generalmente daban inicio en la terapia por parte de la madre fueron disminuyendo y en ocasiones no aparecían. Los cambios positivos en la relación y el estado emocional de la pequeña de igual forma se observaron cuando nos acompañó en la sesión por primera vez “Fer”, la hermana menor. Esa sesión la encontré muy significativa pues fue una síntesis de la mitad del trabajo realizado, previo a unas vacaciones y tiempo de práctica en casa de la Terapia Filial, en la cual se observaron cambios significativos en cuanto al motivo de consulta de Jazmín; por una parte la mamá no presentaba quejas y el desarrollo de la sesión fue armónico entre hermanas y con la madre, además de que Jazmín se veía alegre e integrada a su familia. La señora Daniela se veía organizadora, mediadora, estimulante, contenedora y participe en la sesión de juego y las niñas mostraban un nivel elevado de goce y espontaneidad, donde no se observaba rivalidad sino que por el contrario Jazmín mostro apoyo y empatía hacia su hermana que al igual que como lo hacía su mamá con ella, ayudaron a la más pequeña a autorregularse emocionalmente. Antes de vacaciones tuve una sesión individual con la señora Daniela para ver como se había sentido a partir del trabajo realizado y fue gratificante escuchar sus comentarios:

“Me ha servido para darme cuenta que si yo le hablo bien ella me habla bien, ya no le grito, además paso más tiempo con ella y le permito hacer otras cosas y no sólo la estoy mandando...Siento que ambas somos menos necias. Me da gusto que ya no anda atrás de las otras niñas y se junta con otra niña de sexto con la que sí se lleva mejor...”

También me comento que ahora buscaban negociar para ponerse de acuerdo en las labores y una de los puntos que me parecieron más importantes es que ahora decía defender a su hija tomando en cuenta su punto de vista cuando había problemas con la familia política y ya no sólo regañarla por lo que los otros le decían.

Dentro de los enfoques de Terapia Filial y de Terajuego (Schaefer, 2005) después del entrenamiento en el consultorio se da un periodo de sesiones en casa similares a las realizadas en el consultorio, que en el caso de la Jazmín y su mamá coincidían con el período de vacaciones de verano.

Al regresar de las vacaciones yo me encontraba muy emocionada por conocer las experiencias de Jazmín y su mamá durante este tiempo, sin embargo fue sorprendente para mí, enterarme que tenían planeado terminar la terapia por el cambio de horario que ahora tendría “Fer” la hermana menor de Jazmín. Para ese momento considere que lo más importante era conocer bien los motivos y negociar sesiones de cierre, que coincidirían con los tiempos propuesto teóricamente para este tipo de intervenciones, por lo que mi tarea fue escuchar sus motivos sobre todo de la señora Daniela puesto que la decisión venía de ella y expresarle mi propuesta de cierre tomando en cuenta una evaluación del trabajo realizado hasta ese momento.

Fue positivo ver que ambas notaban cambios y mejorías desde el momento que llegaron hasta este momento del proceso. Por su parte Jazmín comentó que recordaba porque había llegado a la terapia, calificando que ahora sentía que tenía un cinco “de sentirse grosera” a diferencia de cuando llegó que sentía que tenía un 20 de calificación. Lo cual me mostro que ella misma se sentía diferente y además más contenta con esa apreciación personal, puesto que se mostraba alegre al contármelo. Además reconocía cambios en la manera de relacionarse con su mamá puesto que dijo *“ahora pasamos más tiempo juntas... en las vacaciones jugamos juegos de mesa”*.

Por su parte la señora Daniela comentó que veía muchos cambios en Jazmín: *“ya no hay que andar atrás de ella” “escucha más”*.

Mi tarea fue evidentemente reconocer los cambios que ellas veían y felicitarlas, por lo cual les hice ver que al parecer estaban listas para comenzar un cierre por lo cual les proponía 4 sesiones más.

Parte de los motivos porque elegí este caso como expresión de mi formación como Psicoterapeuta Infantil fue también este punto, ya que como terapeuta tenía un plan y tiempo para terminar el proceso, y a partir de esta experiencia aprendía que los responsables del proceso son los niños y sus papás por lo cual debía estar preparada para las sorpresas inesperadas que la terapia trae consigo, ya que hay aspectos que se salían de mis manos, y que lo mejor que podía hacer era hablarlo con la niña y su madre, pero teniendo en cuenta que a final serían los padres los que decidirían si sí o no tomar las sugerencias del o la terapeuta.

En este último punto entendí también la importancia de formar una alianza con los papás como lo había dicho antes, puesto que me parece que de no haber tenido una buena alianza con la mamá de Jazmín hubiera sido difícil que aceptará dar un cierre al tratamiento de su hija, excusándose en sus motivos personales.

Sin embargo estaba consciente que la decisión de permanecer tenía que ser de ellas, puesto que como se maneja en la terapia familiar es importante confiar en las personas y dejar que ellos decidan sobre su proceso, permitir que ellos deciden *“cuando pedir ayuda y cuando es momento de decir adiós”* (Vega, 2006).

Mi impresión sobre los motivos de la mamá de Jazmín de terminar la terapia era que además de la incapacidad de continuar asistiendo en ese horario era que los cambios positivos en la relación eran mayores y ella se sentía empoderada en su rol materno, por lo cual le reconocí esos aciertos y la sensibilice sobre la importancia de dar un buen término que ayudara a que los cambios obtenidos fueran duraderos en la relación de ambas y en el desarrollo emocional de su hija.

En esta última fase mi labor era hacer un recuento de los avances en la terapia así como ofrecer actividades que continuaran sirviendo para el trabajo que llevaban sobre su relación. Por lo tanto en las últimas sesiones incluí actividades relacionadas con estructura, desafío, participación y contacto físico (Booth & Jenberg, 2010) para que la diada las desarrollara además de la actividad libre que elegía Jazmín, y en donde su mamá seguía estructurando y guiando. Tuvimos cuatro últimas sesiones en conjunto, tres de cierre y una de evaluación. En las sesiones de cierre al principio se observó la frustración y enojo de Jazmín por terminar el proceso y probablemente por sentir que era por darle prioridad a su hermana menor. En este sentido la señora Daniela buscó apoyar a su pequeña a manejar esta situación, participando en las sesiones con ella y explicando que ella también era importante como su hermana menor. En la última sesión de cierre se volvió a observar el ambiente armónico que había predominado en sus sesiones más avanzadas y sirvió de referente para que ellas se dieran cuenta de los cambios que habían logrado cada una y lo cual favorecía a su relación y el desarrollo socio-emocional de ambas, y poco a poco en cada sesión fui haciendo devolución de los logros personales y como diada.

En la sesión de evaluación durante la actividad de “Juego familiar con títeres” me

pareció que fue la representación del proceso a través del cual Jazmín plasmo sus necesidades de cuidado sensible y de amoroso y de cómo su mamá fue creciendo en el desarrollo de la historia mostrándose más segura en su papel de madre, aprendiendo poco a poco y sirviéndose de apoyos. Además Jazmín se mostró más expresiva al escribir en el perfil, no sólo lo que le gustaba sino también lo que no le gustaba. Y que fue bueno ver a su mamá en una actitud de respeto y menos crítica que al inicio del tratamiento, lo cual enviaba un mensaje de aceptación y seguridad para Jazmín, lo cual repercutió en un apego más seguro.

Finalmente mi rol como terapeuta fue observar su proceso y reforzar los cambios que yo había observado así como los que ellas presentaban, y dar un voto de confianza y actitud positiva frente a la tarea que ellas tendrían para continuar desarrollando de manera positiva su vínculo ahora fuera de la terapia (Freeman, Epston & Lobovitz 1997).

En la post-evaluación de Jazmín se alcanzaron a ver cambios en cuanto a su autoestima y autoconcepto reconociéndose a ella misma distinta, transformado la autopercepción de lo que ella llamaba una niña grosera y dándose cuenta que hacía otras cosas bien en los juegos, siendo creativa, divertida, empática, respetuosa y aceptada. Además de que esta transformación se relacionó con el fortalecimiento del apego con su mamá, que se basó en la expresión de sus necesidades y la sincronía por parte de esta para ser una figura constante y segura, lo cual favoreció para que la pequeña se sintiera parte de su familia e identificara a figuras protectoras en la misma. Un gesto que me pareció importante fue como al final me regresó las plumas, las cuales habían tenido desde mi punto de vista la función de objeto transicional, por lo que me pareció que fue un buen cierre ya que me comunicaba que en esta despedida se sentía segura y con confianza.

Con la señora Daniela el logro más importante fue lograr sensibilizarla para que ella comenzará a crear nuevos patrones de relación con su pequeña los cuales se observaron con un estilo de crianza más flexible, sensible y amoroso, a diferencia de cómo era al principio hostil y rígido. Observándose un desarrollo habilidades y competencias parentales (Guerney, 1979; Watts, 2002; Barudy & Dantagnan 2005) y la percepción de autoeficacia en la función materna (Jernberg 1989).

Tras concluir el proceso puedo decir que conteste de la siguiente manera mis preguntas del trabajo clínico:

1. La Terapia Filial es una opción efectiva para fortalecer el apego de una niña y favorecer su desarrollo socio-emocional futuro, tomando en cuenta que se observaron cambios favorables en la autoestima, autoconcepto, motivación al logro, desarrollo de empatía, expresión y autorregulación de emociones así un cambio en la calidad de la relación filial mostrándose las integrantes de la misma más confiadas y unidas.
2. La Orientación a padres es un complemento en la Terapia Filial que promueve el desarrollo de “competencias parentales” que fomentan un apego seguro, tomando en cuenta que se observaron cambios significativos en la calidad de atención mostrando mayores niveles de sensibilidad, actitud positiva, sincronía, mutualidad apoyo y estimulación por parte de la madre hacia su hija.

El objetivo general de la intervención fue alcanzado y me parece que en esta terapia el mejor elemento fue la transformación de la relación, en la cual hubo un reencuentro emocional valioso, tras una separación en la relación madre-hija, dándoles la oportunidad de revalorarse para así tener mayores recursos y estrategias para enfrentar las nuevas tareas que traerían consigo el desarrollo socio-emocional de Jazmín. Además de que pronosticó un desarrollo socio-emocional más fortalecido en cuanto a los nuevos apegos que ira desarrollando la pequeña así como su sentimiento de valía y confianza en el mundo. Lo cual corrobora los postulados de la Terapia Filial y Terajuego, en los cuales se apuesta a restablecer el vínculo a través de dotar a los padres de recursos que les permitan observar y ser sensibles con sus hijos, dándoles espacio, tiempo y una guía adecuada que fortalece un apego seguro. Además de que adapte e integré los modelos de intervención de terapia Filial y Terajuego de acuerdo a las necesidades de la dñada y mis propios recursos del terapeuta, como mencionan Ginsberg (1978) y Jonhson (1999). Por lo cual en casos futuros con problemáticas similares será necesario

tomar lo anterior en consideración, ya que cada caso es diferente, presenta sus propias fortalezas y debilidades y será necesario hacer un replanteamiento sobre la forma de intervención Filial pertinente.

CAPÍTULO 6

Habilidades adquiridas en la Maestría en Psicología con Residencia en Psicoterapia Infantil

La maestría en psicoterapia infantil ha sido una experiencia que me acompañara a lo largo de mi vida, aprendí muchas cosas y muchas otras se quedaron abiertas en mí para continuar buscando y nunca considerar el aprendizaje como un proceso finito sino todo lo contrario, haber participado en la maestría me mostró un abanico de oportunidades y caminos a través de los cuales puedo navegar. Me di cuenta que en terapia no es posible aplicar recetas mágicas o rígidas, pero que si es importante contar con un repertorio teórico que nos apoye para dar lo mejor como terapeutas retomando modelos eficaces, pero a la vez siendo flexibles frente cada niño o niña con él que trabajemos y agregando nuestro propio ingrediente terapéutico en cada intervención, lo cual nutre la teoría y la práctica.

A lo largo de esos 2 años desarrollé diferentes habilidades para mis formaciones como psicóloga y terapeuta infantil relacionadas con el análisis, reflexión, crítica, comunicación, exposición, síntesis, investigación y creatividad. En las clases relacionadas con investigación realicé un proyecto de investigación sobre “Terapia filial y Autoestima”, un instrumento de investigación sobre “Maltrato infantil” y otro sobre “Estrategias de afrontamiento en niños”. Mientras que en las materias dirigidas a la formación como terapeuta me entrené en habilidades de entrevista con niños, padres de familia así como la aplicación e integración de diferentes pruebas psicológicas. Además expuse diferentes temas como: Desarrollo infantil, Autoestima en niños, Terapia psicoanalítica, terapia Gestalt, casos clínicos, etc.

Como ya lo había comentado desde el primer año comencé mi residencia en el Centro Comunitario “Dr. Julián Mc Gregor y Sánchez Navarro” en el cual tuve la oportunidad de trabajar con 11 niños de manera individual así como tener intervenciones con sus familias para entrevistas, orientación y en algunos casos incluirlos en la terapia de sus hijos. Otros trabajos que realice durante el primer y segundo año de la maestría fue impartir el taller de autocontrol de emociones “él que

se enoja no pierde” y además intervenir en dos grupos terapéuticos llamados “Triceratops” (dirigido a prevenir adicciones) y “Libemor” (dirigido a mamás y bebés para favorecer un vínculo seguro).

También dentro del centro comunitario forme parte de dos grupos de supervisión donde pude conocer el ejercicio de esa práctica y escuchar diferentes puntos de vista y expresar los míos en un ambiente de respeto y profesionalismo con la Mtra. Verónica Ruíz González y la Mtra. Yolanda Santiago Huerta De igual manera pude supervisar mis casos con mi tutora, Dra. Mariana Gutiérrez Lara, la cual me apoyaba con su ánimo, escucha, guía y sugerencias.

Otro espacio donde pude desarrollarme fue el “Centro de servicios psicológicos de la Facultad de Psicología de la UNAM” en el cual fui observadora en dos Cámaras de Gesell y participé en los grupos de supervisión de las mismas para después ser yo misma co-terapeuta en otra cámara.

Tuve la oportunidad de asistir al VI Congreso Iberoamericano de Psicología Clínica y de la Salud por la Asociación Psicológica Iberoamericana de Clínica y Salud APICSA, Asociación Chilena de Psicoterapia Cognitivo Conductual Universidad de las Américas y Fundación para el Avance de la Psicología Clínica Conductual en Santiago de Chile y participe en el “Primer Coloquio de la Residencia en Psicoterapia Infantil” por la Universidad Autónoma de México en la Facultad de Psicología. Los espacios de clase considero que fueron un recurso muy importante para mi formación gracias a los diálogos y análisis que realice en cada una junto con mis maestras: Lucy, Paty, Fayne, Mariana, Cristy, Vero, Yola, Emilia, Asunción así como con mis compañeros y colegas: Ivonne, Laura, Oly, Sam, Myriam, Aissa, Stefie, Ana R, Marion y Griss. Es por ello que me siento muy afortunada y deseosa de seguir redescubriendo aquellos aprendizajes y conocimientos que me acompañaron a través de las clases, las revisiones teóricas, los diálogos grupales y las supervisiones, que continuamente vuelven a mí, en mi práctica profesional ahora fuera de las aulas y los espacios de la maestría. Finalmente quiero decir que me siento muy orgullosa y feliz de haber vivido esta maestría, que tras hacer este recuento me doy cuenta que fueron muchas horas de trabajo que bien valieron la pena. Muchas Gracias!

BIBLIOGRAFÍA

- Ainsworth, M. (1979) Attachment as related to mother-infant interaction. New York: Academic Press.
- Ainsworth, M. (1989) Attachment beyond infancy. *American Psychologist* , 44, 709-716.
- Asociación Psiquiátrica Americana, Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos mentales (2003) DSM IV, Masson, España
- Bailey, E. (2000) Children in Therapy: Using the family as a resource. W.W. Norton & Company: USA.
- Barudy, J. (1998) El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil. Paidós: Barcelona.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2005) Los Buenos tratos en la infancia. Parentalidad, Apego y resiliencia. Gedisa: Barcelona
- Bellak, L. (1990) T.A.T., C.A.T y S.A.T. Uso Clínico (2da. Edición) México: Trillas.
- Bennett L.; Shiner, S. & Ryan, S. (2006) "Using Theraplay in shelter settings" with mothers & children who have experience violence in the home. *Journal of Psychosocial nursing*, 44 (10), 38-48.
- Booth, P. & Jernberg, A. (2010) Theraplay helping parents and children build better relationships through attachment-based play. Jossey-Bass: EU.
- Botella, S & Corbella, S. (2005) Neurobiología de la Autorregulación Afectiva, Patrones de Apego y Compatibilidad en la Relación Terapeuta-Paciente. *Revista de Psicoterapia* ISSN: 0214-4220.
- Bowlby, J. (1973). *Separation: Anxiety & Anger*. Attachment and Loss. London: Hogarth Press.
- Bowlby, J. (1976) El vínculo afectivo. Paidós, España.
- Bowlby, J. (1980) La separación Afectiva. Paidós, España.
- Bowlby, J. (1995) Vínculos Afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. Ed. Moratas: Madrid.
- Bowlby, (1969) Attachment and Loss. Basic Books: New York.
- Bratton, S. (1998). Filial/family play therapy: an intervention for custodial

grandparents and their grandchildren. *Educational Gerontology*, 24 (4), 391-404.

Burns, R. (1990) El autoconcepto. Bilbao: Ega.

Byng-Hall, J. (2008), The crucial roles of attachment in family therapy. *Journal of Family Therapy*, 30: 129–146

Cicchetti, D., Toth, S., Rogosch, F. (2008) Attachment-theory informed intervention and reflective functioning in depressed mothers. *Clinical Applications of the Adult Attachment interview*. New York: Guilford

Clarke-Stewart, K. (1989). "Infant Day Care: Maligned or Malignant" *American Psychologist* 44:266–273

Collins, N. (1996). "Working Models of Attachment: Implications for Explanation, Emotion, and Behavior." *Journal of Personality and Social Psychology* 71:810–832.

Corman, L. (1967) El Test del Dibujo de la Familia en la práctica médico-pedagógica. Buenos Aires: Ed. Kapeluz

Cornejo, L. (1997) Manual de Terapia Infantil Gestáltica. Descleé de Brouwer: Bilbao.

De Wolff, M.S., & Van Ijzendoorn, M.H. (1997). Sensitivity and attachment: A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child Development*, 68, 571-591

Díaz, J.& Blánquez, M. (2004) El Vínculo y Psicopatología en la Infancia. Evaluación y tratamiento. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*. 4(1) 82-90.

Duss, L. (1997) *Fabulas de Duss: El método de las Fábulas en Psicoanálisis infantil*. Madrid: Teas.

Ellsworth, C.; Muir, D.; & Hains, S. (1993). Social competence and person–object differentiation: An 226 analysis of the still-face effect. *Developmental Psychology*, 29(1), 63–73

Erikson, E. (1983) *Infancia y Sociedad*. Paidós: Buenos Aires.

Esquivel, F.; Heredia, M. & Lucío, E. (2007) *Psicodiagnóstico clínico del niño*. Manual Moderno: México.

Feeney, B.; & Kirkpatrick, L. (1996). "Effects of Adult Attachment and Presence of

Romantic Partners on Physiological Responses to Stress." *Journal of Personality and Social Psychology* 70:255–270.

Font, J. (1978) Test de la Familia. España: Oikos-Tau.

Freeman, J.; Epston, D. & Lobovitz, D. (1997) Terapia Narrativa para niños. Aproximación a los conflictos familiares a través del juego. Barcelona. Paidós: España.

Ginsberg, B. (1978). Notes for practice: group filial therapy. *National Association of social workers*, 23 (2), 154-156.

Guerney, L. (1979) Play Therapy with learning disabled children. *Journal of clinical child psychology*, Fall, 242-244.

Guo, Y. (2005). Filial therapy for children's behavioral and emotional problems in Mainland China. *Journal of child and adolescent psychiatric nursing*, 18 (4), 171-180.

Gutiérrez, M. (2005) Ritmo, responsividad y función comunicativa de las verbalizaciones maternas hacia sus infantes. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología. UNAM.

Heredia, B. (2005) Relación madre-hijo: El apego y su impacto en el desarrollo emocional infantil. México: Trillas.

Hertsgaard, L.; Gunnar, M.; Ericson, M. & Nachsmias. Adrenocortical responses to the strange situation in infants with disorganized/disoriented attachment relationships. *Child Development*, 66 (4), 1100-1106.

Jernberg, A. (1989) "Training parents of failure-to-attach Children", en Schaefer C & Briesmeister, J. Handbook of parent training. Wiley Interscience Publishers: EU.

Jonhson, L. (1999) The use of child-centered play therapy and filial therapy with head start families: a brief report. *Journal marital and family therapy*, 25 (2), 169-176.

Koppitz, E. (1973) El Dibujo de la Figura Humana en los Niños. México: Ed. Guadalupe.

La Pastora, M. & Velázquez, F. (2005) Niños adoptados. Estrategias para afrontar

conductas. Síntesis: España.

Landreth, G. (1991) *Play Therapy: The Art of the relationship. Accelerated Development: Estados Unidos.*

Main, M. and Solomon, J. (1990) 'Procedures for identifying infants as disorganized/disoriented during the Ainsworth Strange Situation. Chicago: University of Chicago Press.

Makela, J. & Vierikko, I. (2004) "From Heart to heart" Interactive therapy for children in care. SOS Children's Village Association: Finlandia

Merlo, M. (2008) Tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología. Facultad de Psicología UNAM, México.

Moreno, C., del Barrio & Mestre, V. (1996). Acontecimientos vitales y depresión en adolescentes. *Iberpsicología*, 1, 1-10.

Santiago, Y. (2007) Tesis para obtener el grado de Maestra en Psicología. Facultad de Psicología UNAM, México.

Satir, V. (1990) *Nuevas Relaciones humanas en el núcleo familiar.* Ed. Pax: México.

Schaefer, C. (2005) *Fundamentos de terapia de juego. Manual Moderno.* México.

Schaffer, H. & Emerson, P. (1964). The development of social attachments in infancy. *Monographs for the Society for Research in Child Development*, 29.

Shaffer, D. (2000) *Psicología del Desarrollo. Infancia y adolescencia.* International Thomson Editores: México.

Solloa, L. (2006) *Los Trastornos psicológicos en el niño: etiología, características, diagnóstico y tratamiento.* Trillas: México.

Stinnett, N.& De Frain, J.(1985) *Secrets of strong families.* Boston

Topham, G. (2008) Predicting dropout in a filial therapy program for parents and young children. *The American journal of family therapy*, 36, 60-78.

Ryan, V. (2007) Filial Therapy: helping children and new carers to form secure attachment relationships. *British Journal of social work*, 37, 649-657.

Simpson, J.; Rholes. W. & Phillips, D. (1996). "Conflict in Close Relationships: An Attachment Perspective." *Journal of Personality and Social Psychology* 71:899–914.

VanFleet, R. (2000) A parent's handbook of filial play therapy. Boiling Springs, PA: Play Therapy. USA.

Vega, M. (2006) El modelo narrativo y equipo reflexivo en psicoterapia infantil y análisis de dos casos. Tesis de Maestría, UNAM. México.

Vetere, A. & Dallos, R. (2007) Attachment narratives and systemic therapy. *Context*, 90: 5–9.

Vygotsky, L. (1995) Pensamiento y Lenguaje. Barcelona: Paidós.

Watts, R. (2002). Improving Parent-child relationships through filial therapy: an interview with Garry Landreth. *Journal of counseling and development*, 80, 372-379

West, J. (2000) Terapia de juego centrada en el niño. Manual Moderno. México.

Winnicott, D. W.(1996) *Realidad y juego*. Gedisa. Barcelona.

ANEXOS

Anexo 1. Dibujos de la Figura Humana



La vez muy
alta y su
boca muy grande
sus ojos una más
grande y uno
más pequeño.
sus calzas panti-
con un botón

Evaluación

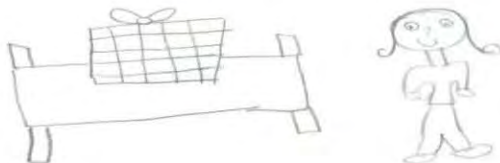
EDAD: 2 años



Post-
Evaluación

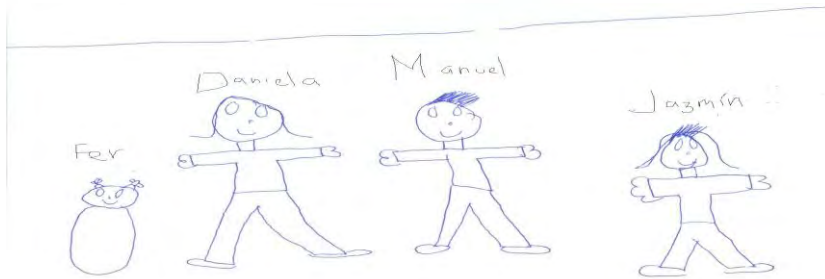
Fiesta de Jazmín

Feliz cumpleaños



Anexo 2 Dibujos de la Familia

Coyoacan D.F a 21 de Octubre de 2009



Evaluación



Post-
Evaluación

Anexo 3. Regalo simbólico de Jazmín para la Terapeuta



Anexo 4 Personajes de la historia de manchitas, en la primera sesión Filial



Anexo 5. Personajes de la última sesión filial. Historia de Rosalinda



Anexo 6. Diplomas por haber participado y concluido en Terapia Filial

